

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

JULIO - AGOSTO 1996

TESIS 11

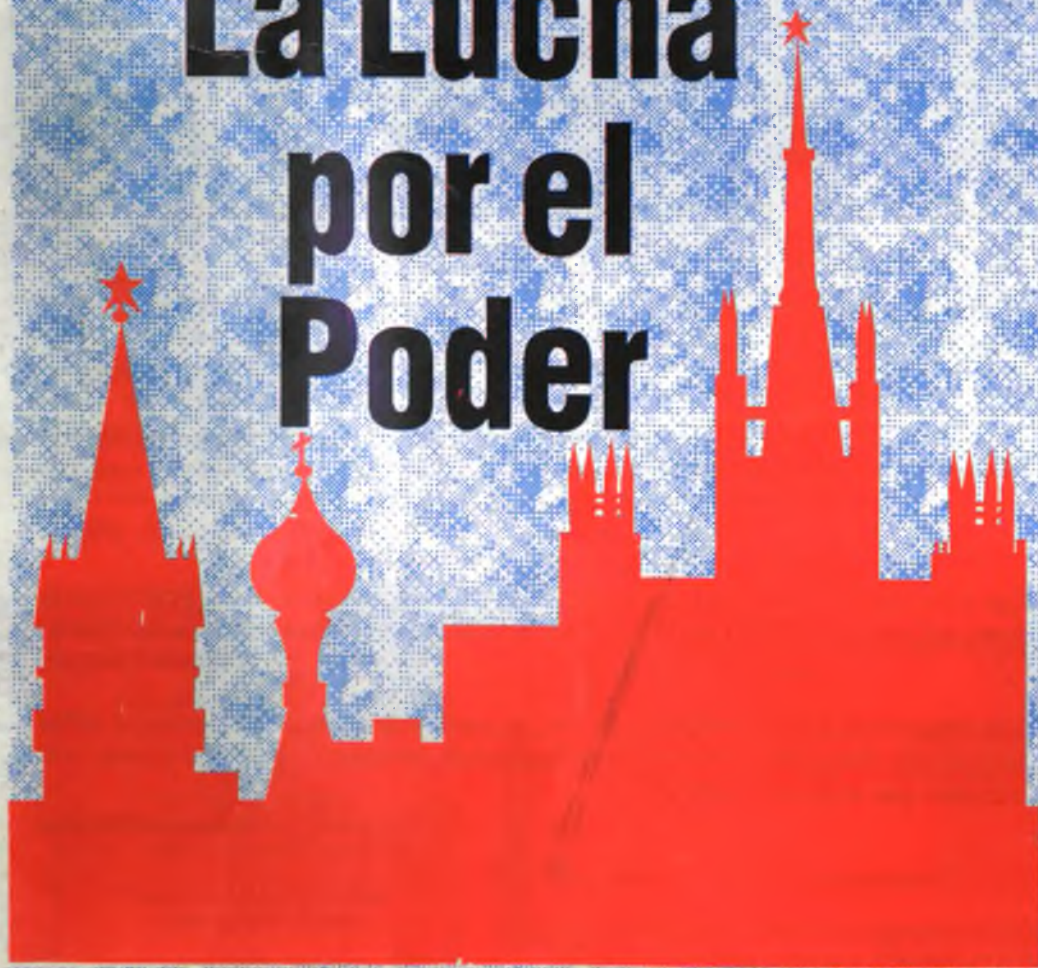
INTERNACIONAL

29

PRECIO \$5.-

RUSSIA

La Lucha
por el
Poder



CUBA
HOY

ISRAEL
LA VICTORIA
DEL MIEDO

LA TESIS
11
Y LA REALIZACION
DE LA
FILOSOFIA

subrayados



"La libertad de los pueblos no consiste en palabras, ni debe existir en los papeles solamente. Cualquier déspota puede obligar a sus esclavos, a que canten himnos a la libertad; y este cántico maquinal es muy compatible con las cadenas, y opresión de los que lo entonan. Si deseamos que los pueblos sean libres, observemos religiosamente el sagrado dogma de la igualdad."

Mariano Moreno



"A veces me da la impresión que, por la dificultad en descifrar hechos y procesos que no poseen las formas ni los ritmos del pasado, nos lo tomamos todo con demasiada calma."

Pietro Ingrao



... "lo más importante para el avance de la Ciencia es nunca dejar de cuestionar"

Albert Einstein



"Sé que la mayor parte de los hombres, no sólo los considerados listos, pero aún los que lo son y capaces de comprender los problemas científicos, médicos o filosóficos más difíciles, pocas veces pueden discernir aún las más sencillas y obvias verdades, si esto les obliga a admitir la falsedad de conclusiones que han formado, quizás con mucha dificultad, conclusiones que los enorgullecen, que han enseñado a otros y sobre las cuales, construyeron sus vidas".

León Tolstoi



"Nunca más la ley de Sudáfrica marginará al pueblo o legalizará su opresión y represión"

Nelson Mandela



(...), readaptando una famosa afirmación de Marx: "Lo único en que han pensado los historiadores es en cambiar el mundo; lo que importa es interpretarlo". Sobre todo cuando realmente cambió.

Eric Hobsbawn



(...) la infalibilidad del Papa consiste en decir que el Papa es infalible y la grandeza de Alá consiste en afirmar que Alá es grande, por lo que la pública negación de estas verdades incontrovertibles reviste especial gravedad para los fieles".

Fernando Savater



"Las sociedades industriales han cimentado su éxito en procedimientos alejados de la ortodoxia del mercado; mientras sus víctimas se veían condenadas a seguir su disciplina"

Noam Chomsky



"Dime que coche tienes y te diré quién eres, y cuanto vales. Esta civilización que adora los automóviles, tiene pánico de la vejez: el automóvil, promesa de juventud eterna, es el único cuerpo que se puede cambiar".

Eduardo Galeano

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

JULIO - AGOSTO 1996

TESIS 11

INTERNACIONAL

29



Año 5 - N° 29

Del 15 de Julio de 1996

al 3 de Septiembre

✓ **Consejo de Dirección:**

Oscar Carnota ✓
Bernardo Feder
José María Lanao
Horacio Ramos
Jorge Bergstein ✓
Amado Heller
Francisco Linares
Gervasio Paz -

✓ **Diseño y Composición:**

Ricardo Souza

✓ **Editor Responsable:**

Tesis 11 Grupo Editor S.R.L.

✓ **Consejo Editorial**

Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Oscar Carnota, Isidoro Dreizik, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Lanao, Francisco Linares, Raul Llanos, Carlos Mendoza, Gervasio Paz, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos.



Avda. de Mayo 1370
Pso. 14 Oficinas 355 / 356
☎ 383-4777
(1085) Capital Federal

✓ **Impresión:**

Editorial TRENQUE LAUQUEN S. A.
- Representante en Bs. As.
Tel. 864-0802

DISTRIBUIDOR EN CAP. FED.

Distribuidora RUBBO

Muñiz 1668

Cap. Fed.

DISTRIBUYE INTERIOR

D.I.S.A. Distribuidora Interlazos
S.A. - Pte. L.S. Peña 1836 - Bs. As.
1.135

Registro de la Propiedad
Intelectual N° 251498

SUMARIO

Retiración de tapa: SUBRAYADOS

- 2 **CUBA HOY**
LOS SINDICATOS EN LA APERTURA ECONOMICA.
Orlando Pérez S.
NUEVOS IMPUESTOS PARA AFIANZAR LAS
REFORMAS ECONÓMICAS.
PROPIEDADES EN CUBA
- 9 **BRASIL**
DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL LATIFUNDIO.
Fraí Betto.
CONGRESO DE LOS MOVIMIENTOS POPULARES
- 10 ELECCIONES EN NICARAGUA. FRACCIONAMIENTO
POLITICO Y POLARIZACION IDEOLOGICA. Sally Burch.
- 12 AMERICA LATINA. CRITICA DE LA NUEVA ECONOMIA
POLITICA. Sergio de la Peña.
- 14 COMO NOS VEN. LA GUERRA CONTRA LA PRENSA.
- 15 ISRAEL. LA VICTORIA DEL MIEDO. Shlomo Slutzky.
- 19 ¿QUIEN HA SACRIFICADO LIBANO? Jean Daniel.
- 21 INDIA BUSCA DESTINO. Carlos Bradac.
- 24 **RUSIA: LA LUCHA POR EL PODER**
DESPUES DE YELTSIN
LEBED, ENTRE PINOCHET Y DE GAULLE. P.B.
- 28 HUNGRIA. EN BUSCA DEL TERMINO MEDIO
- 29 INGLATERRA. LA IZQUIERDA LABORISTA SE TRANSFORMA EN
PARTIDO. Carlos Carnero González.
- 30 ITALIA. PRECARIA RECOMPOSICION POLITICA. Pietro Ingrao.
- 34 **EL MUNDO DEL TRABAJO**
LA NUEVA ESTRATEGIA EMPRESARIAL. Raul Zibechi
- 36 **EL MUNDO DE LA MUJER**
SUDAFRICA JAMAS SERA LIBRE MIENTRAS LAS
MUJERES SUDAFRICANAS PERMANEZCAN OPRIMIDAS.
- 38 **LECTURAS DE HOY**
"NOTICIAS DE UN SEQUESTRO" DE GABRIEL
GARCIA MARQUEZ
- 40 ENTRAMOS EN LA ERA POSLIBERAL. Alain Touraine.
- 42 MARXISMO Y HERENCIA CULTURAL. (LA TESIS 11 Y
LA REALIZACION DE LA FILOSOFIA). Vicente Ramos.
- 47 **NOTAS DE PRENSA**

Retiración de contratapa: Cartas de Lectores.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la opinión
del Consejo de Dirección de la Revista.



Cuba Hoy



Los Sindicatos en la apertura económica

Orlando Pérez S.

El movimiento sindical cubano, en un concierto económico mucho más complejo, afronta el gran reto de reinterpretar su papel. Los cambios que experimenta la Isla no se quedan en las cifras de recuperación o ajuste. La presencia del capital extranjero, las nuevas modalidades de las relaciones económicas, el fantasma del desempleo rondando las fábricas y una práctica sindical acomodada al paternalismo estatal, imponen a los trabajadores un nuevo escenario laboral.

Sin la experiencia de conflictos laborales difíciles y tortuosos, con la confianza de un salario que solventaba las necesidades básicas y hasta con un cierto margen para el ahorro, en esta nueva etapa de la Revolución, los obreros cubanos y sus sindicatos se abren al debate sobre sus principales demandas: empleo, salario y condiciones laborales.

Un ejemplo grafica lo anterior: el convenio colectivo dejó de ser ya el mero documento aprobado por "unanimidad" que luego dormía en los escritorios de los dirigentes. Ahora el obrero cubano tiene en ese documento el único espacio donde sus demandas pueden ser

satisfechas, previa una ardua discusión. En medio de la crisis, aprendió que no volverán nunca los tiempos en los cuales ausentarse regularmente o enfermarse no era peligro para su salario y menos para su empleo. Hoy por hoy ni siquiera la libreta de abastecimientos, le garantiza los productos necesarios para la alimentación diaria.

Por tanto, en el convenio colectivo, los trabajadores cubanos deben conquistar la garantía de empleo, un mejor salario y la posibilidad de alimentación básica, ropa para laborar y la satisfacción de recreación y compensaciones por enfermedad o incapacidad. Como apuntó Pedro Ross, secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), "el convenio colectivo de trabajo es el ABC de la labor sindical".

El XVII Congreso de la CTC "debe jerarquizar el papel decisivo de los convenios colectivos de trabajo, como instrumento cardinal para normar nuestras relaciones con la parte administrativa, cualquiera que esta sea, delimitar claramente las atribuciones de la organización sindical en cada centro de trabajo y definir las líneas de su acción", señaló hace poco una edi-

torial del semanario **Trabajadores**.

Más adelante, el órgano de la CTC, añadió: "El convenio colectivo, junto a los principios de carácter ético y político, son garantía real de orden, justicia, convivencia y legalidad en cada centro de trabajo, todo lo cual contribuye a la eficiencia y sirve al interés de los trabajadores como al de las administraciones".

Para el analista de temas obreros, Julio García Luis (ex presidente de la Unión de Periodistas de Cuba), las mayores discusiones en los sindicatos de la isla se concentran cuando se trata de reducir el personal, "entonces el sindicato apoya la medida con la condición de que la empresa busque alternativas de empleo para los despedidos".

Entrevistado por ALAI, García Luis indica que los trabajadores despedidos van a la llamada "bolsa de empleo" que los recoge para luego ubicarlos cuando se creen nuevas fuentes o para trasladarlos a otras zonas donde falta mano de obra. Ahí "el sindicato tiene la facultad de aprobar a un nuevo trabajador y la vía por donde vino, pues se han dado casos de compa-



drazgos para favorecer a amigos dejando de lado las propuestas del sindicato", acota.

Gobierno y sindicatos

Consultado si la afinidad ideológica entre el gobierno y los sindicatos (casi en su totalidad controlados por el Partido Comunista de Cuba, PCC) no genera contradicciones y al mismo tiempo diluye las demandas obreras, García Luis apunta: "Casi siempre se atribuye al modelo socialista la pasividad de sus organizaciones y sindicatos. Puede haber algo de esto. El aseguramiento del Estado en materia de empleo y seguridad creó cierto paternalismo y por tanto se alejaba del terreno de acción del sindicato. Casi no había litigio con la administración".

Y añade: "Hay mucho intercambio entre el gobierno, las administraciones y los sindicatos. El papel de estos últimos ha sido velar porque las necesidades no estén más allá de las condiciones actuales que de plano son difíciles. Se plantea que sean las mínimamente soportables. Sobre esto hay distintas posiciones. El gobierno no toma ninguna medida cuando no cuenta con el apoyo de los trabajadores".

Pone como ejemplo el tema del pago de la seguridad social que ya lleva más de un año de discusión y no se llega a aplicar. La posición del gobierno de Fidel Castro es que una parte del salario de los trabajadores se destine al pago de la seguridad social en razón del enorme déficit fiscal (750 millones de pesos, igual cifra en dólares al cambio oficial). Algunas propuestas sugieren que se pague un 5% del salario, pero en las actuales condiciones para la gran mayoría de asalariados resulta un porcentaje demasiado alto, "pero no suficiente para las necesidades del Estado."

Señala además que "como nun-

ca antes" las atribuciones e intereses de los sindicatos, el PCC y las organizaciones de masas son más definidos. Reconoce además que en algunos lugares las discusiones han sido álgidas entre los representantes del gobierno y el PCC con los sindicatos.

En consecuencia, para García Luis, "el peso de los sindicatos se hace sentir".

¿Nueva patronal?

Con el inicio de la crisis y las medidas para afrontarla, nuevos actores entraron en la escena económica de Cuba. Alrededor de 200 firmas extranjeras tienen negocios en la Isla. Existen cerca de 300 mil trabajadores particulares y hay cálculos que indican que el número de desempleados podría bordear la cifra de 500 mil.

La presencia del capital extranjero impuso nuevas condiciones de trabajo: mayor exigencia laboral, menos personal y mejor eficiencia económica. Además, los sindicatos deben discutir sus convenios de trabajo con una patronal mixta: empresarios cubanos asociados a experimentados ejecutivos internacionales que tratan de sacar el mejor provecho a su inversión.

Ahora los sujetos económicos son distintos y variados no sólo por la presencia del capital foráneo (en hoteles y empresas mixtas donde los administradores son extranjeros). Las posibilidades de contradicción son mayores porque las propias empresas cubanas tienen mayor poder de autogestión y autofinanciamiento y están obligadas a funcionar así porque no tienen otra opción. Deben pagar un 35% de impuesto sobre la ganancia y un 25% de sus ingresos por el uso de la fuerza laboral (las empresas mixtas sólo pagan un 30% de impuesto sobre la ganancia y un 25 por el uso de la fuerza laboral).

además deben cancelar un 12% para la seguridad social", señala García Luis.

Por tanto, si no cumplen con estas obligaciones económicas, ni reciben recursos estatales y en consecuencia el ajuste laboral (despidos y traslados) es inmediato. Entonces, los sindicatos se abocan a un enfrentamiento con las administraciones empresariales para defender a sus afiliados.

Reconoce García Luis que en los sindicatos "hay cierta remora por autolimitarse en el ejercicio de sus atribuciones, porque no han tenido una práctica de litigio laboral. Además los trabajadores y sus dirigentes no tienen información y en algunos casos acceso a la legislación, debido a la falta de capacitación laboral en este aspecto".

Relación con el capital extranjero

Para el semanario *Trabajadores*, la apertura al capital extranjero no se inspira en el neoliberalismo ni en la restauración del capitalismo y en tal sentido "no deteriora la situación de los trabajadores, no degrada el medio ambiente social, cultural ni natural, no limita la capacidad de organización obrera, no sacrifica la identidad nacional, la moral y la dignidad del pueblo".

Incluso, "la inversión extranjera, en cualquiera de sus formas, tiene en el movimiento sindical la garantía de que vamos a luchar porque nuestro Estado potencie al máximo estas inversiones en beneficio de la sociedad cubana".

Es más: "Los sindicatos, en esas condiciones, lejos de disminuir su papel, tienen que acrecentarlo, porque la lucha apremiante por la eficiencia puede generar contradicciones aparentes o reales entre algunas administraciones y los intereses individuales, colectivos o generales de los trabajadores".



Según García Luis, el tema de los salarios no es el de mayor discusión con las firmas foráneas, pues "los beneficios que reciben los trabajadores están por encima del resto en la Isla. Eso no quita que la discusión de los salarios no haya estado presente en estos sindicatos".

Incluso, agrega, hay "una excelente actitud de los inversionistas extranjeros con los sindicatos, algunos están felices por su negocio prospera". Indica que se sostiene una buena relación con las organizaciones políticas de los trabajadores, a diferencia de lo que se podría pensar tomando en cuenta que una buena parte de los empresarios foráneos son conservadores o de tendencias políticas contrarias al sistema cubano.

En cuanto a la posibilidad de que los trabajadores particulares se sindicalicen, García Luis considera que es un asunto bastante complejo por la heterogeneidad de

sus ocupaciones. "Se estudia la opción de sindicalizar a aquéllos que estén más cerca de un gremio, como por ejemplo los mensajeros que podrían vincularse al sindicato de comercio o los cocheros (en determinadas provincias) que brindan un servicio en hospitales y puntos de concentración humana", añade.

Sin embargo, reconoce que hay cierta necesidad de los trabajadores particulares por sindicalizarse. Y argumenta: "para ser beneficiados por la seguridad social, para afirmar su legalidad y evitar la competencia de los trabajadores ilegales y para tener prioridad cuando el Estado pueda establecer abastecimiento de insumos y materia prima para sus labores".

De todos modos, García Luis reitera que este tema es complejo pues "un tercio de los artesanos y trabajadores por cuenta propia tienen relación laboral con el Estado y pueden tener doble afiliación sindi-

cal; otro tercio son jubilados y reciben pensión; y el tercio restante es gente que nunca tuvo vinculación laboral (jóvenes o amas de casa) y por tanto nunca recibieron garantías de seguridad social".

Señala como una posible alternativa que paguen "un seguro por la seguridad social, un poco más alto que los estatales, una especie de mutualismo".

En todo caso, el dilema para los trabajadores cubanos y el papel que deben desempeñar sus sindicatos está en la llamada "inversión de los ingresos de la sociedad": quienes disfrutaban antes de buenos salarios (profesionales, sobre todo) no les alcanza el dinero y otros que antes tenían bajos salarios (artesanos y vendedores particulares) con sus nuevas actividades reciben mejor remuneración.

*ALAI, Servicio Informativo
(Quito, Ecuador)*

Cuba Hoy



Nuevos Impuestos para afianzar las reformas económicas

Con el auspicioso pronóstico de que en 1996 la economía cubana crecerá un cinco por ciento en su Producto Interno Bruto, las reformas económicas que implementa y aplica el gobierno de Fidel Castro configuran ya una nuevo panorama social para la isla. Por lo pronto la expectativa de la población se concentra en las nuevas condiciones en que tendrá que desarrollar su vida diaria, fundamentalmente con el ingrediente "novedoso" de rendir cuentas al fisco, a través de los impuestos, después de tres décadas de no hacerlo.

Este asunto, el más debatido y polémico, atrapa la atención por



las características de la vida económica de Cuba. Mientras se mantienen congelados los sueldos y salarios, para disminuir el exceso de circulante, los precios en todos los órdenes aumentaron en 1995 y por tanto la capacidad de compra se restringió. En tal sentido, la obligación de rendir cuentas al fisco introduce no sólo la molestia de ver reducidos sus ingresos sino la imposibilidad de volver a los niveles de bienestar de que gozaban los cubanos hasta 1990.

Incluso, no hay que olvidar que una buena parte del comercio cubano se realiza en dólares y éstos llegan a las manos de los ciudadanos no precisamente por la vía directa del trabajo o bajo la regulación de una oferta de empleo. Las propinas del turismo, las remesas de familiares en el extranjero, y en muy contadas líneas, la venta de productos o servicios, son las principales fuentes de dólares de los cubanos. De acuerdo con encuestas oficiales, entre un 40 y 50% de la población maneja la moneda norteamericana.

Los nuevos ricos

En Cuba surge, como lo reconocieron las autoridades en la última reunión del parlamento en diciembre pasado, una nueva clase social, "los nuevos ricos", que obtienen ingresos elevados en comparación con el salario promedio estatal (200 pesos, igual en dólares al cambio oficial y 4 al del mercado negro).

"Existe un sector que se va a ser inmensamente rico y podría convertirse después en un gravísimo problema para el país. Con eso hay que contar, porque de ahí nace una nueva clase social que, mientras más poderosa más grande será su influencia en la sociedad y más grande su reto al socialismo", dijo Fidel Castro el 26 de diciembre.

Estos nuevos ricos son los trabajadores particulares que desde 1993 recibieron la autorización para brindar servicios y que hasta 1995 sumaban oficialmente unos 200.000, aunque algunos indican que podrían sumar unos 350.000, entre autorizados y no legalizados. Una buena parte de esos trabajadores particulares incrementaron notablemente sus ingresos al recibir la preferencia de los consumidores o bien por la calidad del servicio o por ofertas a menor precio.

Entre algunos ejemplos, Fidel Castro apuntó que hay "quienes en un día ganan más que el salario mensual de un médico o de un maestro" y puso el caso de un vinicultor que vendió al Estado 10.000 botellas de vino y ganó en esa operación 90.000 pesos. "A este hombre por poco lo hacen un héroe nacional, y hasta un medio de prensa lo divulgó y sacó al gran burgués, casi salvador de la Patria, productor de vino", añadió. Por ello, señaló Fidel, los impuestos son ahora "sagrados" y "una cuestión de estrategia política". Y tajante acotó: "Hay que acabar de agarrar el toro por los cuernos", pues "no trabajaremos para esa gente, los ricos, sino que toleraremos su existencia".

Para algunos analistas económicos y políticos cubanos, las palabras de Fidel Castro indican que los impuestos son un arma para evitar la disparidad social y el surgimiento de un sector que -al no depender del Estado, ni deberle lealtad- escape de su control.

Según las autoridades, los nuevos impuestos cuentan con el consenso de la población porque son precisamente "para salvar las conquistas del socialismo": salud, educación y bienestar social gratuitos. Sin embargo, para muchos la imposibilidad de satisfacer modestamente las necesidades básicas hace que los impuestos añadan un nuevo

malestar a las carencias que produjo la crisis.

Para el viceministro de Finanzas, Rafael González, el presupuesto estatal "ya no puede garantizar los recursos para los ambiciosos gastos sociales del país, como en aquellos años de holgura y garantía, que nos protegió y subsidió, tanto a las entidades (públicas) como a los ciudadanos". Por tanto, hay que cobrar impuestos, para "equilibrar la situación financiera y propiciar el saneamiento y la reanimación económica".

De acuerdo con este funcionario "la forma de recibir las riquezas (sociales) ha cambiado (en Cuba)". Antes, según González, los cubanos recibían los beneficios del estado sin pagar impuestos y sin ninguna condición.

Y señala las diferencias con los sistemas tributarios de países de América Latina: "Nuestra política está basada en darle cada vez más énfasis a los impuestos directos: los que más tengan que más paguen... Es más justo captar las contribuciones del ingreso personal y no de la circulación mercantil. Pero el fin de nuestra recaudación es para el bien público, para el gasto social, y en sociedades capitalistas no se revierten así".

El panorama económico

Optimistas con los resultados macroeconómicos de 1995 -el PIB de este país creció 2.5%, mientras que en el resto de América Latina lo hizo en 0.6%- las autoridades cubanas se preparan para profundizar su reforma económica.

En 1996 los impuestos serán la punta de lanza de otras medidas graduales pero irreversibles de su economía: avanzar en la reestructuración del aparato estatal (con el consiguiente recorte burocrático y desempleo); descentralizar la ges-



tión empresarial y reformar la banca nacional, son medidas ya anunciadas y prácticamente en marcha. Y como caso particular, todavía no publicitado sino en plan de prueba, está el denominado "rendimensionamiento de los salarios": otorgar una partida presupuestaria para los sueldos de cada entidad estatal, pero ella determina el número de trabajadores y salarios que perciban.

Uno de los propósitos de tal política fue anunciado en diciembre pasado por el Ministro de Finanzas y Precios, Manuel Millares: lograr que el déficit presupuestal del Estado se reduzca en 580 millones de pesos. Esto es, a menos de la mitad del que tuvo en 1994.

Millares explicó que en 1995 el éxito de esta reducción descansó fundamentalmente en la eliminación de los subsidios a las empresas que tienen pérdidas, en la liberación de precios de algunos productos y en el cobro de impuestos de circulación sobre bienes no básicos.

Este último concepto dijo el funcionario: "es la principal fuente de ingresos del Estado (aporta el 45%) y en ellos los impuestos por cigarros y bebidas alcohólicas tienen un peso preponderante. La cerveza, el ron, el tabaco y el café, que en otros países son productos superfluos, son considerados en Cuba básicos dado su alto consumo.

La meta para 1996 es lograr que el déficit presupuestal no sobrepase el 3% del PIB, lo que señaló Millares- es uno de los requisitos exigidos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para otorgar créditos.

Y es que, Cuba mantiene negociaciones informales con esos organismos financieros internacionales, según comentó en diciembre José Luis Rodríguez, Ministro de Economía, ante el Parlamento de la

isla.

Sin dinero fresco y con un lento aunque ascendente nivel de inversión, el gobierno de Castro se muestra ansioso por reestructurar su deuda externa de 9.161 millones de dólares y, al mismo tiempo, obtener crédito a mediano y largo plazo. (Hasta ahora, Cuba adquiere préstamos comerciales a corto plazo y con altos intereses. Por ejemplo: para financiar la zafra azucarera, rama vital de su economía, obtuvo 300 millones en crédito, pero debe pagar 350 millones).

Por ello, los impuestos a los productos, a las empresas estatales y a los particulares son parte fundamental de su política.

Ofensiva fiscal

En los hechos, se trata de una verdadera ofensiva fiscal: en agosto de 1994 aprobó la Ley Tributaria, en marzo siguiente creó la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT); en el verano ofreció cursos para 1.200 inspectores fiscales y auditores, a algunos incluso los mandó a España para capacitarse; en agosto aprobó una Ley de Auditoría; y ahora trabaja intensamente para crear la infraestructura que le permita, puntual, cobrar los impuestos con un ejército de inspectores y una red de oficinas por municipios y con sistemas computarizados.

Según el presupuesto en pesos aprobado para 1996, el 92% de las contribuciones las hará el sector estatal, aunque en ellas se incluirán algunos impuestos con impacto directo a la población como los ya referidos por cigarros y bebida, amén de otros servicios como agua, luz y teléfono.

Los impuestos directos a la población serán del 4% del total de los ingresos programados. Ello no contempla el cobro de los impuestos en dólares que es particular-

mente duro: será un mínimo de 10% para el que gane hasta 2.400 dólares al año y aumentará progresivamente hasta el 50% para el que obtenga anualmente 60.000 dólares.

Quedan exentos en ellos las remesas familiares enviadas desde el exterior, ingresos por jubilaciones, retribuciones de funcionarios extranjeros y representantes de organismos internacionales y diplomáticos, siempre y cuando sus gobiernos dispensen el mismo trato a los representantes cubanos en sus países.

Aunque no lo menciona, quedarán fuera del pago de impuestos actividades no legales, pero existentes y algunas lucrativas. Tal es el caso de las "jineteras" (prostitutas) cuyo número ascendió a 6.000 en La Habana y Varadero, según reconocieron las autoridades capitalinas en diciembre pasado.

El ministro de Finanzas, informó que entre el 40 y 50% de los cubanos accede a dólares. Dos datos son elocuentes: las remesas enviadas por familiares residentes en el exterior, sobre todo en Miami, fueron del orden de 450 millones de dólares; y el monto de ventas de las tiendas estatales con mercancías en dólares -popularmente conocidas como "shoppings"- fue de 530 millones, convirtiéndose en una de las principales fuentes de recaudación de divisas para el Estado.

Ya desde el año pasado, el gobierno cubano aplicó impuestos aduanales que en algunos casos llegaron al 100%. Así, toda persona que interne al país mercancía con valor comercial superior a 100 dólares, pagará el equivalente de su precio en impuesto aduanal.

Empiezan a cobrarse impuestos progresivos por ganancias a los taxistas particulares y a los dueños de los restaurantes privados (comúnmente llamados "Paladares"), que ofrezcan servicio en pesos o en



dólares.

Lo mismo se hará con los otros 200.000 trabajadores por cuenta propia registrados en 109 actividades económicas. En principio pagaban una cuota fija que iba de 20 a 80 pesos mensuales, ahora el gravamen será móvil y oscilará entre el 20% y el 100% de acuerdo a la especialidad y a la ganancia. También a las personas que alquilan habitaciones -actividad considerada ilícita- pagarán impuestos, "aunque La Habana se nos convierta en un gran hotel", dijo Fidel Castro.

Además se gravará el alquiler de vehículos, el transporte de carga y pasajeros, el uso de embarcaciones y la venta de productos agropecuarios y artesanales. Las carreteras, los túneles y puentes que lleven a centros turísticos como Varadero o el túnel de la Bahía de La Habana- cobrarán peaje: dos pesos si es auto con placa de circulación cubana, dos dólares si es extranjera. Quedan exentos algunos vehículos oficiales.

Mayor estabilidad

Los cubanos -que no han pagado impuestos desde hace 30 años, pues ello era "propio del capitalismo"- reciben con nerviosismo los anuncios de radio y televisión que apelan a su patriotismo y a la defensa de la Revolución y del Socialismo para pagar al fisco.

De todos modos para las expectativas de una real reanimación económica de la isla, una buena producción azucarera es el factor clave. De no lograr el propósito de 4,5 millones de toneladas en la próxima zafra, todas las esperanzas se irán al suelo.

Para solventar la contienda azucarera, el gobierno cubano implementa varios mecanismos: busca créditos, estimula económica y materialmente a los trabajadores,

repara maquinarias y pone a todo el aparato estatal a laborar en función del objetivo, incluida una intensa campaña de publicidad por los medios de comunicación. No queda fuera de la expectativa sostener el ascenso del sector del turismo que ya en 1995 se convirtió en la primera rama de ingresos brutos, a pesar de que todavía no alcanza los niveles deseados si se compara con la inversión efectuada.

Si bien el optimismo oficial y cierto escepticismo de la población se conjugan en un clima de más

estabilidad, la mayoría de analistas coinciden en señalar que "lo peor ya pasó", pero se acercan nuevos fenómenos por afrontar y una nueva conformación social.

El presente año tendrá nuevos ingredientes dentro del debate cubano y es de esperar que al finalizar 1996, una posible reelección de Bill Clinton desvíe la discusión hacia el tema político y amortigüe el económico.

O.P.S.

ALAI, Servicio Informativo
(Quito - Ecuador)

¿QUE HA MUERTO Y QUE SIGUE VIVO EN EL MARXISMO? Adam Schaff

En la presente publicación, Adam Schaff, prestigioso filósofo marxista polaco, hace un balance mostrando que lo que fracasó no fue el socialismo o el marxismo, sino una particular formación que intentó construir el socialismo en países donde no existían condiciones objetivas para ello, y, además, dejando de lado la participación del pueblo en la superestructura jurídico-política e ideológica.

En el capítulo "El capitalismo, el socialismo, el postcapitalismo" Adam Schaff echa una mirada hacia el futuro, dejando abiertos elementos para la polémica, pero todo fundamentado en lo que sigue vivo en el marxismo.

EDITA Y DISTRIBUYE
TESIS 11 GRUPO EDITOR

Av. de Mayo 1370 Piso 14
Of. 355/56 Tel. 383-4777





Cuba hoy



Propiedades en Cuba

¿Trafica su empresa con propiedades que hace años fueron expropiadas en Cuba a ciudadanos o entidades estadounidenses? Si es así, y si su hijo acude a un curso de verano en Estados Unidos, se puede encontrar con la sorpresa de ver denegada la entrada al país. Sería, desde luego, un caso extremo, pero posible, de aplicación de la ley *Helms-Burton*, que entró en vigor en Estados Unidos el pasado mes de marzo. La ley introduce un principio de *extraterritorialidad* por el cual Washington se otorga a sí mismo la capacidad de interferir en las relaciones entre Estados soberanos, como Cuba y España, contraviniendo las reglas que regulan el comercio internacional, entre ellas el GATT o el propio Tratado de Libre Comercio norteamericano.

Esta ley permite que los nacionales de EE.UU., incluidos los cubanos nacionalizados en ese país, emprendan acciones judiciales ante los tribunales estadounidenses contra empresas o individuos de cualquier país que *trafiquen* con bienes expropiados por el régimen cubano tras la revolución y reivindicados por un nacional de EE.UU. Aunque el presidente estadounidense tiene a partir del 15 de julio la posibilidad semestral de suspen-

der la aplicación de esta disposición, no es éste el caso con otras medidas, como la facultad de que el Departamento de Estado, de acuerdo con el fiscal general, excluya o prohíba la entrada en EE.UU. a ejecutivos, accionistas con control, familiares -esposos e hijos menores- o agentes de empresas que hayan lucrado con propiedades confiscadas en Cuba a Estados Unidos, por mucho que no haya en Cuba propiedades estadounidenses.

El objetivo de la ley es hacer más efectivo el embargo contra el régimen castrista. Se trata de disuadir inversiones extranjeras en la isla mediante el aumento de la inseguridad jurídica y la posibilidad de represalias en EE.UU. España, uno de los principales inversores en Cuba, podría verse perjudicada en inversiones, ya realizadas o en proyecto, en diversos sectores, y muy principalmente en el hotelero.

Independientemente de las consideraciones que un país pueda hacer sobre la evolución del régimen castrista, defenderse contra esta ley es imperativo para proteger los intereses españoles, europeos e internacionales no sólo en Cuba, sino también en otras partes. La Cámara de Representantes

está dando pasos similares respecto a Libia, donde España tiene también importantes inversiones en el sector energético- o Irán.

Recurrir a la Organización Mundial de Comercio es un primer paso, pero quizá no baste. Alemania ha amenazado con represalias desde la Unión Europea a Estados Unidos si su comercio se ve afectado. España necesita reforzar, con mejores instrumentos jurídicos internacionales sus defensas ante situaciones de este tipo.

Esta ley vacía parcialmente de contenido la Agenda Transatlántica suscrita durante la presidencia española de la Unión Europea.

Editorial de "El País"
Edición Internacional, Madrid.

Los Libros de Tesis 11

✓ DESARROLLO DESIGUAL
EN LOS ORIGENES DEL
CAPITALISMO.

Carlos Astarita

✓ NIKITA KRUSHCHEV.
REVELACIONES.

Selección de testimonios

✓ ACCIÓN PSICOLÓGICA, PRAXIS
POLÍTICA Y MENEMISMO.

Francisco Linares

✓ GRAMSCI. Escritos periodísticos del
ORDINE NUOVO.

✓ LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE
SIN MITOS (Actas del Comité Central
del Partido Obrero Social Demócrata
Ruso. 1917-1918.

✓ URSS/CEI ¿HACIA DONDE?

Atilio Borón - Gervasio Paz - Isidoro
Gilbert - León Rotzchiner

✓ ¿QUE HA MUERTO Y QUE SIGUE
VIVO EN EL MARXISMO?

Adam Schaff

✓ CHINA, EL IDEOGRAMA
SOCIALISTA.

Norberto Vilar



Los Cuadernos de Tesis 11

✓ LOS NUEVOS MÉTODOS DE
GESTIÓN PARTICIPATIVA EN EL
CAPITALISMO.

Mauricio Balestra

✓ LOS LÍMITES TEÓRICOS DEL
CAPITALISMO

Carlos Mendoza

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 Of. 355/56
Tel. 383-4777



Brasil

Dios y el diablo en la tierra del latifundio

Frei Betto

En los orígenes de la Creación, dijo el Señor a los ángeles: "Esta tierra será bautizada Brasil" Y dio al inmenso territorio un nombre ecológico extraído de árbol perfumado. "Será una tierra sin males. En ella no habrá terremotos o volcanes, desiertos o huracanes, nieve o heladas. Todo el suelo será fértil y sus frutos, abundantes".

Billones de años más tarde, las carabelas de Cabral llegaron al litoral del Brasil. Y el escribidor a bordo, Pedro Vaz Caminha, confirmó la promesa divina: "Aquí, se planta, y da".

Mal sabía él que, al crear Dios el mar,

Con la elección de la nueva Coordinación Nacional y del Ejecutivo de la Central de Movimientos Populares - CMP, el 28 de marzo terminó el Primer Congreso Nacional de Movimientos Populares. El Encuentro de 4 días, reunió en Praia Grande, Estado de São Paulo, a movimientos y líderes de todo el país, quienes definieron planes de lucha de la Central.

Participaron en el Congreso y en la elección 600 líderes populares, en representación de 22 estados del país y de 26 movimientos populares, entre ellos de negros, salud, gays y lesbianas, comunitarios, sin techo, de educación, mujeres, niños y adolescentes.

Entre las propuestas de lucha, los miembros de la CMP priorizarán los siguientes puntos:

- realización de una campaña nacional de lucha, en conjunto con el Movimiento Popular de Salud, por la salud pública, por la aplicación del Sistema Único de Salud (SUS).

- promover la semana nacional por la Reforma Urbana, día nacional de Ocupaciones Urbanas, caravana de la vivien-

en frente el diablo abriera un bar. Y las tierras del Brasil fueron retaceadas por la única reforma agraria habida en toda la historia del país; su división en capitanías hereditarias.

Heredero de las capitanías, el latifundio masacró indios, importó esclavos, expulsó a poseionados e impuso, sobre 600 millones de hectáreas, el privilegio de la propiedad de unos pocos sobre el derecho a la vida de millones.

Dios, sin embargo, no entregó escritura al latifundio. Creó la tierra para todos. De esta conciencia nació la indignación y, de ella, la

reacción. Expulsados de la tierra, los agricultores se recusaron a engrosar el cinturón de "favelas" que cerca a las ciudades. Se apostaron en acampamentos, promovieron ocupaciones, plantaron asenta-mientos.

El diablo vio crecer sus cifras. Se tomó capataz, corrompió jueces, evadió impuestos, eligió diputados, arrancó subvenciones, armó pistoleros, lanzó policías contra los sin tierra, los sin techo, los sin libertad.

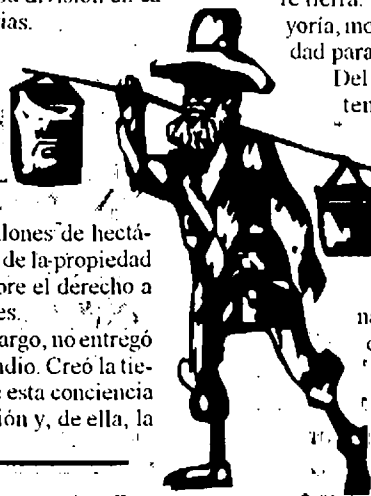
Entonces, la tierra llamada Brasil se tomó Santa Cruz. De tantas cruces clavadas en su cuerpo espléndido: Palmares, Vila Rica, Canudos, Contestado... Ahora, Volta Redonda, Candelaria, Vigário Geral, Carandiru, Corumbiara, Edoardo dos Carajás...

Tierra donde se entierra a quien quiere tierra. Valle de lágrimas para la mayoría, montaña paradisiaca de prosperidad para los latifundistas y sus socios.

Del alto de sus riquezas, ellos contemplan el panorama por el monóculo de la globalización. Descubren, aterrorizados, que viven en una isla de opulencia cercada de sangre por todos los lados.

A lo lejos, un pequeño bote navega en su dirección. Grabado en su casco, un nombre: Justicia.

ALAI



BRASIL

Congreso de Movimientos Populares

da a Brasília, campaña de registro de desempleados, sin techo y de personas que deseen regresar al campo, caso que se dé una Reforma Agraria en Brasil.

Otros temas importantes para el país fueron analizados durante este congreso nacional de la CMP, que rechazó el proyecto neoliberal del gobierno de Fernando Henrique Cardoso y la globalización, por estar conduciendo a la quiebra a pequeñas y medianas empresas, como también incrementado el número de desempleados en todo el Brasil.

Fundada en 1993, la Central de Movimientos Populares está inscrita en 150 municipios. Durante el congreso recibió el reconocimiento de importantes personalidades del escenario político nacional como José Dirceu, Luiz Erundina, Vicentinho, Lula, Frei Betto, Gilmar Mauro, quienes coincidieron en señalar que los movimientos populares organizados y unidos representan el auténtico embrión de la conscientización de la población en relación a la ciudadanía y lucha de los derechos.



Elecciones en Nicaragua

Fraccionamiento Político y Polarización Ideológica

Sally Burch

En un cuadro de fraccionamiento político y polarización ideológica, se acerca la fecha de las elecciones generales del próximo 20 de octubre en Nicaragua. De acuerdo con las últimas reformas a la Ley Electoral, en esta vez, de no haber un ganador absoluto en la primera vuelta de las presidenciales, se procederá a una segunda ronda. Se da casi por descontado que éste será el caso.

El fraccionamiento de las fuerzas políticas ha alcanzado niveles nunca antes visto en el país, lo que se evidencia en la existencia de más de 40 partidos políticos, de los cuales 38 ya han obtenido su registro. Se perfilan al menos 15 candidaturas a la presidencia. No obstante, más de la mitad de las intenciones de voto se encuentra polarizada entre las dos principales formaciones políticas de derecha e izquierda, mientras que el centro político permanece disperso y no ha logrado identificar una candidatura común que le pueda unificar.

Arnoldo Alemán de la Alianza Liberal, hijo de un ministro del régimen somocista, según las encuestas aparece con la primera opción con alrededor de un tercio



de las intenciones de voto. La Alianza es un frente populista de derecha, con vínculos conocidos con el capital cubano-estadounidense y nicaragüense-somocista de Miami, pero se considera que tiene poco apoyo en el gran capital nacional. Cuenta con la simpatía de sectores medios y empobrecidos que están ansiosos por cobrar la factura a quienes consideran que se han beneficiado de la crisis económica y de la revolución.

La segunda fuerza es el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), cuyo líder, el ex Presidente Daniel Ortega, tiene alrededor de una cuarta parte de las intenciones de voto. El Frente se ha debilitado en los últimos dos años por las escisiones internas. No obstante, sigue siendo la vertiente mayoritaria del sandinismo, y es el partido

que tiene la mayor base social organizada.

Criticado por su verticalismo por los sectores que le abandonaron, el Frente Sandinista ha emprendido reformas destinadas a su democratización interna. Esta incluyeron la realización en febrero, por primera vez en un partido nicaragüense, de elecciones internas para todas las candidaturas departamentales y municipales, en las cuales participaron más de 400 mil votantes que eligieron entre 6.400 precandidatos.

En el Congreso del 4 y 5 de mayo, se eligieron los candidatos a presidente y diputados nacionales. Ortega fue ratificado para la candidatura presidencial con una mayoría abrumadora, si bien ciertas encuestas indican que su rival, Vilma Núñez, tendría mayores posibilidades de ganar en las presidenciales. El Frente no eligió su candidato a vice-presidente, dando a conocer que buscaría una alianza con otro sector político o gremial, probablemente del medio rural.

El Movimiento de Renovación Sandinista, principal grupo escindido del sandinismo, por su lado, ha postulado la candidatura



presidencial del ex-vicepresidente Sergio Ramírez, sin que hasta ahora éste haya obtenido mayor opción en las encuestas de opinión.

Entretanto, Antonio Lacayo del gobiernista Partido Proyecto Nacional (PRONAL), ex-ministro y yerno de la Presidenta Violeta Chamorro, sigue en campaña aunque está pendiente una decisión de la Corte sobre su apelación a la validez de la enmienda constitucional de 1995, que prohíbe a los familiares de la presidenta candidatearse para esta función. Debido al desgaste del actual gobierno, se le da pocas posibilidades de triunfo.

De todas maneras el panorama es aún incierto, pues las encuestas muestran un alto grado de indecisiones. Es más, se estima que, a pesar de la polarización, el margen de maniobra del nuevo gobierno será estrecho y el recambio mínimo.

Pobreza y Militarización

La economía nicaragüense ha dado signos de reactivación en los dos últimos años, en los cuales el crecimiento del PIB ha superado el crecimiento de la población (3,2% y 4,2%, en '94 y '95 respectivamente). También ha logrado una cierta estabilidad macroeconómica, con la reducción de la inflación a 11,2% en 1995 (en 1990 llegó a 13.500%). Mientras tanto, las exportaciones permanecen muy por debajo de su nivel de los años '70 y la deuda externa es de US\$ 11.7 mil millones, para una población de sólo 4.3 millones de habitantes, constituyéndose en una de las más altas per cápita del mundo.

Los beneficios de la reactivación han trascendido a pocos sectores de la población, mientras el peso de las medidas de ajuste han recaído

sobre la mayoría que se encuentra sumida en niveles de pobreza extrema. Dos tercios de la población activa está en el desempleo abierto o el subempleo; se estima que 7 de cada 10 niños nicaragüenses menores de 5 años están subalimentados, de forma crónica, con los peligros que ello representa de provocar deficiencias cerebrales.

A este dramático cuadro se añade la violencia y el problema de los rearmados (de la ex-contra, e incluso de ex-miembros del ejército sandinista). Además, el gasto militar, si bien el ejército se redujo de 85.000 a 15.000 efectivos, sigue siendo el doble del de educación y tres veces el de la salud pública.

*Agencia Latinoamericana
de Información
(Quito-Ecuador)*



NOVEDADES



DEMOCRACIA
Y REVOLUCION
James Texier

Cartas con
W. Hofman
SOBRE EL
STALINISMO
G. Lukacs

Prefacio de
E. Scarponi
Ensayo de
N. Tertulian



NUEVOS MODELOS
DE SOCIALISMO
Coloquio de la
Sorbona
organizado por
ACTUEL MARX



GRAMSCI
MIRANDO
AL SUR
Sobre la
hegemonía
de los 90

**DISTRIBUYE
TESIS 11
GRUPO EDITOR**

**Avda. de Mayo 1370 piso 14
of. 355/56 Tel. 383-4777**



América Latina

Crítica de la nueva economía política

Sergio de la Peña

Investigador y profesor de la
Facultad de Economía de la
Universidad Nacional Autónoma
de México

La etapa superior del capitalismo en que se adentró el mundo desde los años setenta aún no se consolida en regularidades que hagan del todo reconocibles sus características, tendencias, variantes. Cambió la economía política anterior y en esa medida quedó en el aire y sin contenido la crítica que se hacía y la alternativa correspondiente. La teorización de la nueva etapa capitalista, de la nueva economía política, está por formularse. También la crítica.

Mientras tanto, se encuentran todas las corrientes y tendencias con un arsenal explicativo e instrumental con diverso grado de inexactitud y absolescencia que no sirve más para reconocer y explicar la realidad. Son tiempos de pragmatismo e incertidumbre, de asombros y sustos. Un ejemplo reciente de esa desolación de la economía política del nuevo capitalismo es la sorpresa y conmoción mundial y nacional que sigue causando la devaluación de la quinta posada en México.

La transición no empezó ahora; sino hace dos decenios. Es cierto que América Latina tendría que haber hecho cambios radicales des-

de tiempos atrás y ahora paga la cuenta de su retraso. Entre las tareas incumplidas destaca el convertir en selectiva y temporal la protección, exigir y ayudar a los productores a ser competentes y abrir gradualmente la economía. Con todo el proteccionismo se volvió inviable no por dirigista sino por exagerado, por ineptitud pública y empresarial para elevar la productividad.

La ruptura del orden económico que marcó la crisis de la deuda de México a finales del 82 sorprendió a los países sin opciones y se abrió paso al neoliberalismo con la imposición y aceptación de este régimen, las políticas de ajuste recesivo y el desmantelamiento de la protección que mantenía en pie a estructuras productivas incompetentes y obsoletas; el aumento de las exportaciones era la única forma de mantener el servicio de la deuda y los signos vitales de la economía. La expectativa era que se sanearían solas eliminando lo incompetente y retomaría el crecimiento impulsadas por el capital externo y llegaron capitales a finales de los ochenta, aunque la salud de las economías seguía quebran-

tada.

En efecto, tras la gran reconversión en los países desarrollados se fortaleció de nuevo el vínculo con América Latina.

En los noventa aparecieron los capitales de corto plazo y se renovó la corriente de inversiones externas, ahora asociadas con empresas nativas de todos los tamaños, aun si predominan las transnacionales, atraídas por el trabajo barato y el mercado local, y sólo en segundo término para exportar. (*). Las nuevas empresas extranjeras no son sólo maquiladoras ni traen únicamente tecnologías obsoletas o contaminantes, sino también de punta.

Aumentaron las exportaciones y cambiaron. Pasaron del 14% del PIB regional en 1980 al 23% en 1993 (Cepal, Onudi), pero fue en

(*) Las mil empresas extranjeras mayores en América Latina exportaron en 1991 el 17% de su producción, aún así fue menos en el caso de Brasil y mucho más en Chile (33%) y México (29%). Calderón A. Transformación productiva y empresas transnacionales, CEPAL, 1993.



realidad un crecimiento moderado (5% anual), apenas mejor que el mundial y ello gracias a los servicios (crecen 13% anual) y a algunas manufacturas (metalme-cánicas, con un robusto 10% anual, automotriz y otras de tecnología compleja.)

La exportación de manufacturas pasó del 18% del total de bienes en 1980 al 47,6% en 1993, que es modesto frente al 80% en los países desarrollados y asiáticos de reciente industrialización. Pero es insoslayable la capacidad para contener en los mercados más competidos. También el avance exportador no se debe al aumento de la productividad general. Ha sido más importante la subvaluación de las monedas y del trabajo.

La Economía sin vida e ineficiente

1 Pero también se deterioró gravemente la infraestructura, educación y capacitación tras la contracción de la participación estatal. La privatización de empresas estatales alivió las finanzas públicas, pero decayeron los bienes y servicios que prestaban. Es un gambito a la eficiencia.

Muy grave es la creciente desvinculación entre el sector exportador y el resto de la economía, como efecto del neoliberalismo que ha creado estructuras muy desequilibradas, polarizadas e incapaces de transformación. En países de otras regiones, la opción ha sido una energía política de integración de la economía mediante estímulos, protección temporal, promoción de exportaciones que aprovechan o crean externalidades, facilidades al encadenamiento de las actividades y cubrir deficiencias del mercado.

La ausencia de políticas productivas ha sido la pauta predominante, con la expectativa de que



sólo sobrevivan los aptos. No ha sido así. La gran mayoría de las unidades productivas que persisten son incompetentes; aún si han desaparecido no pocas de las menos aptas, algunas se han modernizado con capital externo y otras venciendo obstáculos materiales y burocráticos inmensos, o la astringencia crediticia.

Se amplió la brecha de la productividad interna con la externa, y la desestructuración de la industria ante la ausencia de programas de salvamento de la planta productiva. Una causa central es la operación deficiente de los mercados esenciales (de factores, tecnología, divisas), y otra la inestabilidad propia de economías inestructuradas, o subdesarrolladas, para usar un término arcaico y exacto.

La modernización ha sido casi espontánea, desigual e inepta para adentrarse más intensamente en la producción de bienes de alta tecnología y en la integración interna, por insuficiencia de infraestructura, trabajo capacitado, talento empresarial, administración pública medianamente eficiente y moderadamente corrupta, y condiciones sociales apropiadas.

Además de cada vez más vulnerable a las conmociones internas y externas de perfiles insólitos, apesar de la gradual recuperación de la actividad económica desde 1990,

la mayor estabilidad en los precios internos y equilibrio macroeconómico, como lo demuestra el derrumbe de México de diciembre del 94, introduce nuevas incertidumbres.

La experiencia latinoamericana de la globalización y la vía neoliberal deja un saldo negativo y una perspectiva pesimista. La situación de exportaciones, rescate de equilibrios macroeconómicos y control de la inflación ha tenido costos sociales inmensos y no muy firmes, como se ve en el caso de México. La economía no ha cumplido su única tarea relevante que es crear condiciones materiales para que el pueblo tenga una vida satisfactoria. El dogmatismo neoliberal ha metido a la región a un camino que sólo responde a los intereses de un pequeño sector privilegiado.

Por ahora, la tarea principal es dilucidar el camino propio para hacer un capitalismo brasileño, mexicano o venezolano, tan diferente como lo es el japonés, alemán o francés. Hoy es inviable el crecimiento autónomo, pero también existir sin referentes nacionales. La nación ha sido y sigue siendo redefinida, pero no ha desaparecido. Por hoy, el problema es recomponer el capitalismo y reconocerlo a fin de elaborar la crítica de la economía política.



Como nos ven

La guerra contra la prensa

Un presidente irascible vs. una prensa curiosa

El altivo presidente de Argentina no está acostumbrado a los desaires. Pero en una reciente visita a Centroamérica, Carlos Saúl Menem se encontró con que la cobertura de su viaje fue desplazada de los noticiarios televisivos por un reportaje sobre cómo residentes de los barrios pobres de la ciudad argentina de Rosario calman su hambre comiendo gato asado. La desagradable historia, transmitida por la TV argentina, fue divulgada en todo el continente y provocó uno de los ya tradicionales arrebatos de cólera de Menem. Publicar la noticia implicaba "una traición", dijo con rabia.

En el presidente argentino, las filípicas contra los medios de comunicación parecen ser casi un acto reflejo. Durante sus siete años en el cargo, él, los miembros de su familia y funcionarios de su gobierno han inundado los tribunales con un aproximado (record) de 100 demandas por difamación contra los periodistas. Los funcionarios y la policía admiten que los teléfonos de los informadores generalmente están intervenidos y el gobierno ha presionado repetidas veces para introducir leyes que limiten a la prensa. *Newsweek* pudo conocer que los seguidores de Menem están promoviendo la creación de un "consejo de prensa" para regular a

los medios de comunicación. "Conducen una institución dedicada las 24 horas del día a encontrar formas para limitar la libertad de la prensa", dijo Horacio Verbitsky, un influyente periodista investigativo que se enfrenta a seis demandas por parte del gobierno.

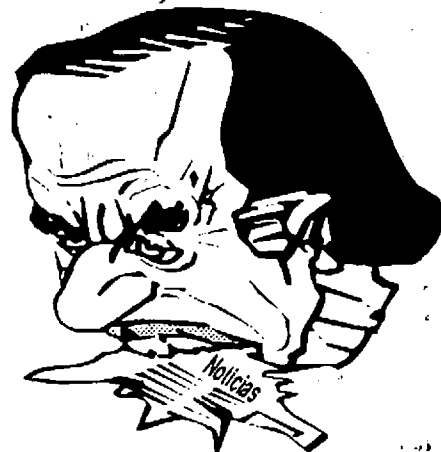
Argentina tiene una larga historia de abusos gubernamentales contra la prensa. Al principio, Menem frenó esa tendencia. Privatisó tres de las cuatro redes televisivas estatales y abrogó una ley contra la prensa. Emancipados, los medios de comunicación respondieron denunciando la corrupción en el gobierno y criticando a una familia presidencial plagada de escándalos.

"Menem cree en la libertad de prensa", dijo un funcionario oficial a *Newsweek*. "Sin embargo, cree que la vida privada de una persona es privada". Menem y su familia han presentado 10 demandas por difamación contra *Noticias*, un semanario investigativo argentino que ha ahondado en las andanzas de la familia del presidente y su gobierno, incluyendo un presunto caso de trampa en una universidad por parte de su hija. "Todavía no hemos perdido ningún caso, pero es como estar condenado a muerte sin conocer la fecha de la ejecución", señaló el editor Héctor D'Amico, cuyos

reporteros deben pasar horas en los tribunales defendiéndose de las demandas.

Pero los periodistas creen contar con un escudo contra la furia de Menem: la obsesión del presidente por mantener sus credenciales de demócrata. "Menem no teme a las amenazas de la prensa ni a sus presiones, pero está preocupado por su imagen en el exterior", indicó la fuente oficial. Es decir, que quizás el mandatario nunca pruebe el gato asado, pero tendrá que aceptar que existe.

David Schrieberg en Buenos Aires - Newsweek en español.





La Victoria del Miedo

En su carrera hacia el poder, al superpatriota Netaniahu no le importa sacrificar la verdad. A Netaniahu no le importaba tampoco crear pánico y desesperanza respecto a las posibilidades de lograr una paz con los árabes y palestinos. Prefiere gratificar de esta manera el terror con la victoria: al terror fundamentalista islámico que manda suicidas a explotar ómnibus y al fundamentalismo israelí, que asesinó hace apenas siete meses a Itzjak Rabin por haber iniciado el proceso de paz que el fundamentalismo islámico detesta.

En su carrera al poder, a Netaniahu no le importa que unos días antes de las elecciones su gente llene las paredes de las calles con consignas racistas y discriminatorias respecto de la ciudadanía árabe israelí del tipo "*Netaniahu es bueno para los judíos*" (como si no quisiera tener la responsabilidad de ser también el gobernante de la minoría árabe que constituye un 17 por ciento de la población). Otra de las consignas es más explícita: "*Los ciudadanos árabes decidieron apoyar a Peres, no les dejemos decidir por nosotros. Los judíos tienen prohibido votar por Peres. Los judíos votamos Netaniahu*". Estas y otras consignas serían con justicia definidas como antisemitas si estuvieran destinadas contra los judíos en cualquier país del mundo. Y perfectamente pueden ser vistas como una incitación al asesinato en un país en el que un jefe de Estado fue muerto por considerársele "traidor" por parte de grupos de derecha extre-

ma.

En su carrera al poder, al lobo Netaniahu no le importó disfrazarse de cordero al tratar de pescar en su red a aquellos votos "flotantes", y adoptando parte de la terminología de paz del bloque de centro-izquierda. La única diferencia es que su plan le impone tales condicionamientos al proceso de paz que termina convirtiéndolos en un camino impracticable. Netaniahu se comprometió, por ejemplo, a cumplir los acuerdos firmados con los palestinos sólo después de que éstos cumplan, al pie de la letra, los detalles que aún no satisfacen al bloque de la derecha.

El Halcón y su sombra

(...) No necesariamente el halcón Netaniahu resultará tan grande y terrible como su sombra. Paradójicamente para el punto de vista de la izquierda latinoamericana, justamente la presión internacio-

nal y especialmente estadounidense podrán llevar a Netaniahu a un comportamiento "pragmático", propio de una persona "*con la que se puede llegar a acuerdos*", como lo definiera Warren Christopher, secretario de Estado de Bill Clinton, en una diplomática declaración una semana antes de las elecciones.

Es más, si de paradojas se trata, Israel anotó un ejemplo de paradoja política ya en 1977, cuando Menajem Beguin, el líder de la derecha en ese entonces, logró llegar por primera vez al poder en un Israel que era laborista desde antes de la creación del Estado. El día de su victoria Beguin prometió ampliar y reforzar las colonias judías en los territorios ocupados en la guerra del 67, pero menos de medio año después de asumir recibía en Jerusalén al presidente egipcio Anwar El Sadat, tras haberle prometido la devolución de todo el Sinaí. De esta manera, con el apoyo a regañadientes de su partido y con el apoyo explícito de la izquierda, Beguin devolvió territorios y desarmó colonias judías a cambio de paz, la fórmula por la que Peres habría de perder las elecciones en 1996 y que Netaniahu debería de implementar en la práctica.



La interna de la izquierda

Cuando una periodista le preguntó a Léa Rabin, la esposa del asesinado líder laborista, qué pensaba al observar las "tablas de posiciones" que anunciaba la televisión en momentos en que Netaniahu



parecía llevar las de ganar, ella respondió: "Lo que observo es mis valijas, pensando en agarrar una y escaparme de aquí..." La viuda expresó así la sensación que le causaba ver al asesino de su marido votando por el candidato que deseaba, mientras que Rabin, un candidato elegido, yacía bajo tierra.

Lea Rabin señaló con dolor que el vil asesinato de su marido por parte de un extremista del mismo bloque ganador en las elecciones del miércoles 29, no había sido utilizado por los responsables de la campaña de Peres. Las opiniones de la viuda del ex primer ministro abrieron una profunda autocrítica interna del Laborismo y la izquierda israelí.

Con respecto a ésta, compuesta por la coalición Meretz y dos partidos árabes, sus resultados no pueden considerarse malos. En comparación con las elecciones de 1992 pasó de 17 a 18 diputados, pero este crecimiento (contrariando los presagios que preveían no más de diez mandatos), es sólo un amargo logro.

Los miles de votos que aparta-

ban a Peres de la jefatura de gobierno eran la brecha que ayer cortaba un proceso que tenía como objetivo la igualación de derechos y servicios a la población árabe de Israel. Ese resultado ponía en dificultades también el logro de un acuerdo definitivo con los palestinos, empezando por la redistribución de las fuerzas militares en los territorios y la retirada de Hebrón.

Otro tema preocupante es el alto crecimiento de la representación de los partidos religiosos y ultrarreligiosos en el Parlamento israelí. Estos pasaron de 17 a 25 diputados (sobre un total de 120), lo que dificultará tremendamente la continuación del proceso de liberalización y separación de la religión de la política y del Estado, del fortalecimiento de las libertades y derechos civiles y humanos que la izquierda había comenzado durante el gobierno de Rabin-Peres.

En medio de la incertidumbre, la comunidad latinoamericana en Israel se siente en estos días doblemente golpeada, ya que no sólo Peres, su candidato preferido, no alcanzó la mayoría esperada, sino que el diputado Beny Temkin, un

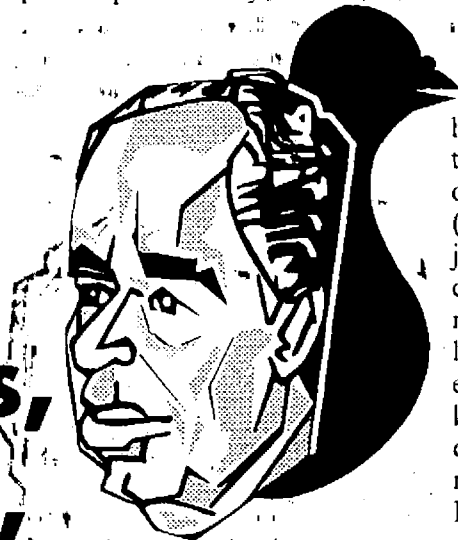
mexicano que se convirtiera en el virtual candidato de esa comunidad, está en la cuerda floja.

El semanario *Aurora*, redactado en castellano, encargó un sondeo de opinión acerca de la intención de voto a una semana de las elecciones. Los lectores de *Aurora*, que representarían a un promedio de la población israelí de origen latinoamericano, expresaron una intención de voto del 74 por ciento por Peres como jefe de gobierno, un 28 por ciento a favor del laborismo, y no menos que un 59 por ciento a favor de Meretz. De esta manera quedaría demostrado que casi dos de los diputados de Meretz (unos 46 mil votos) habrían llegado al Parlamento gracias al voto latinoamericano.

Después de ver los resultados parciales del escrutinio que otorgaron seis o siete diputados a un nuevo partido de inmigrantes de la URSS, hay ya quienes comenzaron a considerar las posibilidades reales de formación de un partido latino para las próximas elecciones parlamentarias, con un potencial de cuatro a cinco mandatos comunitarios.

Israel

Diputados, ministros, primer ministro



Por primera vez en la historia de Israel, los israelíes votaron en hojas separadas por candidatos partidarios a la Knesset (parlamento) y los postulantes a la jefatura del gobierno. Este, con el cargo de primer ministro tendría la responsabilidad de formar una coalición de gobierno. El resultado de esta innovación fue inesperado para los dos grandes partidos ya que cada uno de ellos vio su fuerza reducida en forma importante (el Likud pasó de 40 a 32 bancas, mientras que el laborismo se redujo de 44 a 32 bancas).

La posibilidad de elegir al primer ministro por separado permi-



tió que cientos de miles de ciudadanos ligados por intereses sectoriales se expresaran electoralmente sin arriesgarse a quedar marginados a la hora de elegir el jefe de gobierno.

El partido Sahas, que representa a los religiosos de origen oriental, obtuvo así diez diputados, el Mafdal -derecha religiosa- nueve, el partido de los inmigrantes provenientes de la ex URSS en los últimos seis años, conquistó seis curules mientras que los dos partidos árabes pasaron de seis a nueve representantes. El fragmentado parlamento de 120 miembros se completa con un partido de centro escindido del laborismo, una formación *cuasi* fascista (con dos bancas) y uno ultrarreligioso con otras cuatro.

A pesar de que el candidato de la derecha ganó por mayoría (de un 0,8 por ciento), el laborismo de Shimon Peres sigue siendo el más grande de este cambalache partidario. Es más: si quisieran sumarse las bancas de los dos grupos polarizados, la derecha juntaría 43 votos mientras que el laborismo y la izquierda llegan a 53. La clave está en que los otros grupos menores son aliados potenciales de quien gane siempre y cuando acceda a sus demandas.

Una parte considerable de los votantes de Netanyahu y el Likud apoyan el proceso de paz, creen que es imposible de impedir la creación de un Estado palestino e inevitable la devolución de gran parte del Golán a Siria a cambio de paz. Estas convicciones guiarían los pasos del próximo gabinete, por lo que puede decirse que si bien Peres no fue electo para presidir el gobierno, su programa de paz fue adoptado por la mayoría de los votantes israelíes.

Netanyahu, que lograra apropiarse de las riendas del Likud y de Israel en apenas unos años, sabe

leer el ambiente político interno y es bastante pragmático para entender el mapa de la macropolítica internacional. Contrariamente a quienes personifican la historia, Netanyahu sabe que como nuevo conductor de la locomotora, no tiene más remedio que viajar sobre las vías que le demarcan presiones nacionales e internacionales. Viajar sobre las vías, o descarrilar.

Aunque sólo se disfrazó de paloma -con uñas pero paloma al fin- durante una exitosa campaña electoral, Netanyahu sabe que la realidad internacional puede llevar a convertirle el disfraz en uniforme. Si quiere acabar sus primeros cuatro años con éxito y no con una guerra, tendrá que respetar los acuerdos firmados con los palestinos, sabe además que tendrá que entrevistarse tarde o temprano con Arafat (otorgándole una

legitimación ante los ojos israelíes, mucho más grande que la que le otorgaran Rabin o Peres en el pasado) y que tendrá que llegar a algún acuerdo con Siria y El Líbano.

Como escribiera el escritor Amos Oz, hombre de izquierda y amigo personal de Shimon Peres: "El día que presenten sus credenciales el embajador de Israel en Palestina y el de Palestina en Israel, se dará por finalizada la obra arquitectónica que dibujaran Rabin y Peres, una obra por la que Rabin pagó con su vida y Peres con su cargo. De llegar a ese día, no hay nada de malo en que Netanyahu sea el capataz encargado de finalizar el trabajo..."

Resumen de las notas enviadas desde Tel Aviv por Shlomo Slutzky para Brecha (Montevideo)

Israel

Petardistas hay también en Israel

U nos dos meses atrás, al promediar el trágico operativo "Viñas de ira" en el que más de cien refugiados libaneses murieron en la masacre de Kafer Kana, una propuesta comenzó a circular en algunos ambientes de la izquierda israelí. "Miembros de la izquierda de diferentes partidos anuncian

que votarán en blanco, en protesta por la política de Peres, que no es diferente que la que propone Netanyahu" decía el documento.

La convocatoria llevó a largas discusiones, durante las cuales se cruzaron varios calificativos, entre quienes pensaban que se trataba de puro aventurerismo que ponía en



peligro el ya golpeado proceso de paz y quienes pensaban que se trataba de "un acto de protesta cuyo objetivo es dejarle en claro a Perez -que sería de cualquier manera electo gracias al supuesto apoyo de la derecha a raíz del operativo en El Líbano- que existe una izquierda que no está en su bolsillo".

El 30 de mayo por la mañana, quedó en claro que si bien el único

partido que llamó públicamente al voto en blanco al cargo de primer ministro no pasó la barrera del 1,5 por ciento que le permitiría estar representado en el parlamento, el llamado tuvo eco. Con su voto en blanco, el 5 por ciento de la población (148 mil votos) -entre ellos casi un uno por ciento de votos de ciudadanos -arabe-israelíes y otros tantos de círculos judíos de ultraizquierda- abrieron el camino

para que la derecha llegara al poder. Otros se preguntan hoy si su pureza ideológica no será el Igal Amir del proceso de paz.

Lo que es seguro es que Netanyahu sonríe pensando en ese voto en blanco. En su celda en la ciudad de Beer Sheva, sonríe también el asesino de Itzjak Rabin.

S.S.

El grupo de arte y cultura "China" es un grupo de artistas que se dedica a la difusión de la cultura china en el extranjero. El grupo está formado por artistas de diferentes disciplinas, como la música, la danza, el teatro, etc. El grupo ha realizado numerosas actuaciones en diferentes países, lo que ha permitido a muchos extranjeros conocer y apreciar la rica cultura china.

CHINA
EL IDEOGRAMA
SOCIALISTA

EL TESTIMONIO PERIODISTICO
DE LA COEXISTENCIA Y CAMBIO
EN EL GIGANTE ROJO DEL ASIA

El libro "China, el ideograma socialista" es un testimonio periodístico de la coexistencia y el cambio en el gigante rojo del Asia. El autor, Norberto Vilar, describe la vida y la cultura de China desde una perspectiva socialista. El libro es una obra importante para entender la China socialista.

Ningún conglomerado humano encierra como la República Popular China, tantos misterios, sabiduría, leyendas y, en este tiempo, tan paradójica transformación en todos los ordenes.

En un viaje de pocas semanas poco puede responder el autor sobre el fenómeno del ingreso "a la economía de mercado socialista" con las peculiaridades chinas.

Sin embargo, Vilar ofrece en este trabajo un conjunto de elementos de juicio que permiten aproximarse a esta compleja sociedad que moldeará buena parte del escenario internacional del siglo XXI.

Adquiéralo en Gandhi, Liber/arte, Hernández, Prometeo, Distal, Expolibro, La Librería y demás librerías.

Edita y distribuye TESIS 11 GRUPO EDITOR

Avda. de Mayo 1370 piso 14

of. 355 / 56 Tel. 383-4777



¿Quién ha sacrificado Líbano?

Jean Daniel

Director del semanario francés
Le Nouvel Observateur

En este fin de siglo puede estar habiendo un consenso general para ocultar una evidencia histórica. ¿Cuál es la prueba? No hay un solo experto en Oriente Próximo que ignore que el actual conflicto de Israel con Líbano tiene un origen muy concreto y muy lejano. Dicho origen se remonta al 5 de noviembre de 1969, fecha en la que se celebró una reunión que finalizó con los llamados acuerdos de El Cairo, y, posteriormente, con otras dos reuniones, celebradas el 10 de octubre de 1976 en Riad y otra vez en El Cairo el 21 de octubre de ese año. Nadie ha mencionado esos encuentros determinantes.

En 1969, el general Emilé Boustany, comandante en jefe del Ejército libanés, se entrevistó en El Cairo con Yasir Arafat, líder de la OLP. El encuentro duró más de siete horas. Terminó en un compromiso por el que los libaneses abandonaron su voluntad de neutralidad y se sumieron en la guerra contra Israel. Este compromiso, impulsado por el presidente egipcio, Nasser, fue asumido de mala gana por el presidente libanés, Helou.

Evidentemente, en Líbano hubo

una reacción hostil a los acuerdos de El Cairo. La expresó valientemente Raymond Eddé, jefe del Bloque Nacional, que denunció el carácter anticonstitucional de un acuerdo que arrastraba a un pueblo reticente a un conflicto general. Según los términos del acuerdo, los *fedai* no podían ya circular armados y uniformados por las ciudades libanesas, pero, a cambio, los palestinos adquirirían todo el derecho a combatir al Estado de Israel en el territorio libanés.

En 1969, ese acuerdo era comprensible, si no justificable, dado que todo el mundo árabe se

consideraba en estado de guerra. Pero en 1976, siete años más tarde, tras los acuerdos de paz de Camp David entre Israel y Egipto, era notorio que ninguno de los otros países fronterizos con Israel, es decir, Siria, Jordania y Líbano, podían pensar entrar en un conflicto armado. Uno de los argumentos más repetidos en aquella época era que no se podía hacer la paz general sin Siria, pero que no se podía hacer la guerra sin Egipto.

Y fue en octubre de 1976, en un momento en que Líbano se inflamaba por una guerra civil interlibanesa y un conflicto entre milicias cristianas y fuerzas palestinas, cuando todo el mundo árabe decidió en Riad y El Cairo reconducir los acuerdos de 1969 e imponer a Líbano *ser el único país árabe en el interior de cuyas fronteras los palestinos podrían librar acciones de guerra contra Israel*. Desde ese momento, quedó claro que el mundo árabe sacrificaba a Líbano, que se lo entregaba a los sirios y a los palestinos, y, sobre todo, que lo situaba como único blanco de las inevitables y terribles represalias del Estado hebreo.

Sin embargo, incluso el cinismo antilibanés de los Estados árabes podría haber acabado con la inauguración del proceso de paz entre Isaac Rabin y Simón Peres de un lado y Yasir Arafat del otro. A partir del momento en que los palestinos dejaban de estar en guerra, Líbano podía esperar quedar al abrigo de las catástrofes a que le condenaban los acuerdos de El Cairo. Pero ha ocurrido que una parte de los palestinos que han permanecido en Líbano se han unido a las milicias shiíes e integristas libanesas, milicias instigadas por los iraníes y protegida por los sirios.

Bajo el nombre de Hezbolá, estas milicias fundamentalistas y neofacistas aceptaron una tregua en 1993, pero no tardaron en





reemprender su guerrilla antiisraelí. Las milicias de Hezbolá lanzaban constantemente cohetes contra los pueblos de Galilea, en la frontera israelo-libanesa. Los muertos y heridos se acumulaban. Cada vez que lanzaban un Katyuska había represalias israelíes locales, limitadas y finalmente sin resultado. Hezbolá se imponía en los pueblos, sus milicianos se mezclaban con los civiles y jamás eran molestados por lo que quedaba del Ejército libanés. Las nuevas consignas de Hezbolá no expresaban únicamente la voluntad de expulsar a los israelíes de la franja de territorio que ocupaban en el sur de Líbano, sino también la ambición de destruir el acuerdo israelo-palestino sellado por Rabin y Arafat.

En París, el primer ministro libanés, Rafic Hariri, ha deplorado: ¿quién no lo hubiera hecho en su lugar? - que los devastadores bombardeos de Israel hayan causado

tantos muertos, tantos heridos y tanta destrucción. Pero se ha guardado muy mucho de subrayar que los sirios no hacían nada por oponerse a la incursión israelí y que Damasco sólo la había condenado con la boca pequeña. Es más, los sirios han logrado que se olvide que animan en Líbano lo que prohíben en Siria, pues hacen lo contrario que Hezbolá: negocian con Israel. Y que los altos del Golán están tan ocupados por Israel como el sur de Líbano. Simón Peres ha decidido responder al hostigamiento de la guerrilla del Hezbolá libanés mediante una auténtica guerra contra Líbano. En los primeros días, dos factores hicieron que el mundo respondiera con pasividad, por no decir indulgencia, al terrible atropello de la expedición punitiva. El primer factor es que los integristas proiraníes de Hezbolá suscitan tanto rechazo por parte de los israelíes como de los árabes, pues pretenden

sabotear el proceso de paz. El segundo factor es que todos temen que Peres pierda en las próximas elecciones. El miedo a lo peor lleva a resignarse con el mal.

Sin embargo, los israelíes han tomado una decisión tremendamente arriesgada. Pueden no vencer al Hezbolá libanés, lo mismo que Arafat no gana al Hamás palestino. Cierta dimensión de la represión indistinta y ciega ha demostrado en Argelia que suscita solidaridades de circunstancia con los integristas. Simón Peres, que no tenía ese temperamento, puede muy bien ganar las elecciones gracias a esta huida hacia adelante en la represión. Pero corre el riesgo de perder el capital de simpatía que le permitía llevar a su país hacia la paz.

Publicado en "El País"

Edición Internacional

(Madrid - España)

realidad económica 140

Revista de Economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico

16 de mayo al 30 de junio de 1996

✓ Investigación

LA CRISIS DE LAS ECONOMÍAS CAPITALISTAS

Anwar Shaikh

✓ Modelos económicos

EL JAPÓN, LOS "TIGRES" ASIÁTICOS Y AMÉRICA LATINA

Victor Sukup

✓ Economía internacional

LOS DESEQUILIBRIOS DEL CRECIMIENTO EN CHINA

Diana Hochraich

✓ Economías regionales

TERRITORIOS EN CRISIS: NUEVOS ESCENARIOS EN LA ECONOMÍA ARGENTINA DE LOS '90. El caso de Bahía Blanca

Silvia Gorenstein

✓ Interpretaciones

JOSE INGENIEROS, LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LA MORAL

Angel Rodríguez Kauth

✓ Sector agropecuario

PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y CALIDAD. Algunas lecciones del caso europeo y apuntes para el análisis de la situación argentina.

Marcelo G. Posada

✓ Experiencias

DINAMIZACIÓN Y TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA EN EL SECTOR DE PEQUEÑOS PRODUCTORES: Los procesos de mecanización agrícola en el centroeste santiaguense.

Rubén Kleiman y Raúl Paz

✓ Galería de corrección

Comentarios de obras de Aldo Ferrer / Roberto Benencia y Gabriela Karasik / Rodolfo Bledel.

Suscripción: 8 números / 1 año

\$75,00

4 números / 6 meses

\$37,50

Hipólito Yrigoyen 1116 - piso 4º - 1086 Buenos Aires, Argentina - Tel y Fax: 381-7380 / 9337



INDIA

busca destino

La forma de sociedad que se forjó en India tras la independencia del país en 1947 ha saltado por los aires. El avance del nacionalismo hinduista cuestiona el Estado laico, la polarización de las castas aumenta y la minoría musulmana choca cada vez más con la mayoría hindú.

Carlos Bradac

India atraviesa uno de los momentos más críticos de su historia. Más allá de las combinaciones parlamentarias para formar un nuevo Gobierno, las últimas elecciones reflejan que la sociedad surgida de la independencia de 1947 y los esquemas políticos que la encuadraron han saltado por los aires. El Estado laico ha sido severamente cuestionado por el avance electoral del nacionalismo hinduista, la polarización de las castas ha aumentado, los musulmanes y los intocables* abandonan a su representante tradicional, el Partido del Congreso (Indira), las castas bajas se alinean detrás de partidos y candidatos regionales más sensibles a sus intereses y la izquierda, incluidos los comunistas, surge con fuerza como aspirante al poder.

Henry Kissinger, que sabe bastante de geopolítica, acaba de definir a India como "una de las priori-

dades estratégicas que debería de adoptar la política exterior de Bill Clinton". India tiene más de 930 millones de habitantes y su población crece a un ritmo mucho más rápido que la China. Semejante potencia demográfica y su tradición milenaria hacen de India una nación real en Asia, no un producto de fronteras trazadas por antiguas potencias coloniales.

Kissinger considera que tras el final de la Guerra Fría, "el ascenso de Japón, la aproximación de China al rango de superpotencia y la emergencia económica y política de India son los cambios más sustanciales en el orden mundial junto con la unificación de Europa y la democratización de América Latina".

India está importando. Y todavía más si se tiene en cuenta que su dirección política, su diplomacia y su mando militar no han rehuído en tres ocasiones desde la independencia ir a la guerra con Pakistán, hacer frente a China, intervenir en Sri Lanka y desplegar 300.000 soldados e imponer un estado de

urgencia en Cachemira para prevenir la separación de esta provincia nortea, ambicionada por su vecino paquistaní.

Otro motivo de escozor para Occidente y, en particular, Estados Unidos, ha sido la tradicional alianza de India con la antigua Unión Soviética, vínculo renacido ahora con Rusia mediante los acuerdos de compra de armamentos y de tecnología de satélites y de misiles entre Moscú y Nueva Delhi. En los países del Sureste asiático, muchos altos cargos gubernamentales piensan que India, al igual que China, podría servir de freno a una eventual orientación expansionista de Japón, después del nuevo rol otorgado a Tokio en la seguridad de Asia-Pacífico por Washington.

Superar las fronteras

¿Qué ha pasado ahora en un país tan decisivo? Jawaharlal Nehru y Mohandas Gandhi afirmaron una nación y crearon un Estado sobre las bases de poner límites a los demonios de la sociedad india. El

* En las Provincias Centrales de la India recibían este nombre las castas impuras "que no podían tocarse". (N. de R. T. 11 I.)



Partido del Congreso, el antiguo Raj, fundado en 1885, encarnaba los intereses de India como nación. Nehru y Gandhi pensaron que su país sólo podía existir superando las fronteras de castas, lingüísticas y religiosas. La operación era compleja. En sus *Cartas sobre India*, Marx comenta que los enfrentamientos de casta, religiosos y territoriales habían creado una situación donde "la lucha de todos contra todos permitió que llegaran los ingleses y acabaran con todos". El asesinato de Gandhi en 1948 por el nacionalista hinduista Godse, cuando el padre fundador de la nación se preparaba a viajar a Pakistán para evitar la primera guerra posterior a la independencia contra una nación musulmana, era la primera señal de que muchos seguían intentando el combate de todos contra todos. Cuarenta y ocho años más tarde, la militancia del partido hindú nacionalista, el Bharatiya Janata, triunfador en la votación popular, reverencia a Gosde como objeto de culto.

Un auténtico culto de la intolerancia. El Bharatiya Janata conmovió a la opinión pública india laica en 1993 cuando organizó manifestaciones masivas contra la mezquita de Ayodhya por haber sido presuntamente construida sobre las ruinas de un templo hinduista consagrado a los dios Rama. Los enfrentamientos posteriores a la destrucción de la mezquita con cargas de dinamita no fueron tales, sino que los activistas hindúes se lanzaron a la caza de los musulmanes, que habían reaccionado en defensa de Ayodhya, matando a 3.000 de ellos.

Intolerancia

Sería unilateral acusar sólo a los hinduistas de ejercer la intolerancia. La primera ministra Indira Gandhi, hija del Nehru, fue asesi-

nada por dos de sus guardaespaldas sijs en 1986 después de lanzar a las tropas federales a la destrucción y el incendio del Templo de Oro, en Amritsar, máximo santuario venerado por los sijs del Punjab. La excusa de que los paquistaníes están detrás de toda agitación islámica en el estado de Jammu y Cachemira ha hecho del estado de excepción contra los musulmanes una moneda corriente. La situación, sin embargo, es tan tensa, que las elecciones en Cachemira se han aplazado para disponer de más soldados con los que afrontar la oleada de violencia que puede provocar la convocatoria electoral entre la militancia nacionalista cachemira.

La destrucción de Ayodhya y las matanzas posteriores crearon entre los 120 millones de musulmanes, la primera minoría india, un sentimiento de desprotección, de que el tradicional Estado laico y situado más allá de las diferencias comunales los había abandonado. Para colmo de males, la propaganda electoral del Bharatiya Janata anticipaba que una de sus primeras tareas, en caso de formar Gobierno, sería impulsar la abolición del Código Civil musulmán, uno de los grandes avances que el Congreso (I) introdujo en India porque era la única forma de evitar que los 700 millones de hinduistas terminara civilmente *devorando* a la minoría islámica. Muchos periodistas in-

dios, según reflejan las agencias de noticias occidentales en Nueva Delhi, destacan que los musulmanes fueron uno de los factores decisivos en el ascenso del Frente Izquierdista-Frente Nacional, un bloque electoral donde tienen una presencia destacada el Partido Comunista de India-Marxista que, a diferencia de otros países, sigue vivo y goza de excelente salud, y el Janata Dal, una organización que ambiciona convertirse en la variante india de la socialdemocracia.

Reparto de escaños

Los hinduistas se llevaron la mayoría de los diputados en Uttar Pradesh. El reparto de escaños entre intocables y ricos se repitió en Assam, Madhya Pradesh y Maharashtra. El Congreso (I) era barrido por la polarización de las castas o por el ascenso comunista no sólo en su antiguo feudo de Bengala Occidental, donde el marxista Joyti Basu, candidato de la izquierda a primer ministro, gobierna desde hace 20 años, sino también en Bihar, otra provincia con 160 millones de habitantes, y en Andhra Pradesh.

En el sur, en el importante e inquietante estado de Tamil Nadu, escenario del asesinato durante la campaña electoral del ex primer ministro Rajiv Gandhi, hijo de Indira, por haber lanzado la invasión militar en Sri Lanka contra los tamiles de la isla, una alianza de organizaciones brahmánicas y de una escisión del Congreso (I) aplastó electoralmente a los representantes de Nueva Delhi. Un papel determinante en forjar este pacto electoral correspondió a la viuda de Rama Rao, uno de los personajes más reverenciados del cine indio, de esa cinematografía popular que combina drama, comedia, musical y circo, y que ha rescatado el populismo bandolerismo del olvido en que lo dejó el cine de





autor, como el de Satyayit Raj.

Estas obras apasionantes de hasta cuatro o cinco horas de duración sólo se pueden seguir disfrutando, fuera de India, en los cines de Moscú, Tashkent o Samarkanda. El mercado soviético, antes, y ruso o centroasiático, ahora, es la principal salida de exportación para el cine indio.

Poco importa la fragmentación parlamentaria en Nueva Delhi cuando es la sociedad real la que se está atomizando por vías religiosas, étnicas -una muestra es lo sucedido en Tamil Nadu-, de castas y territoriales. A este resquebrajamiento social se superpone una

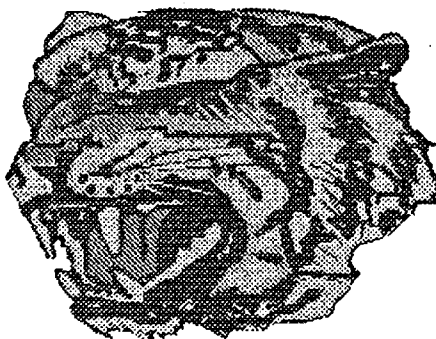
fragmentación política donde el viejo Congreso laico, supranacional y unitario cede terreno a religiosos hinduistas, brahmanes tamiles, comunistas marxistas, socialdemócratas, intocables y musulmanes.

Un misterio, no podía ser de otra manera, sigue envolviendo la vida pública india. El registro electoral había computado a 590 millones de votantes pero sólo concurren a las urnas 335 millones. Se dice pronto, pero hay 225 millones de indios que se quedaron, ¿dónde? En muchas de esas 850.000 aldeas sin agua, electricidad, asfalto y servicios sanitarios que acogen a 600 millones de habitantes, dos de

cada tres indios. Ningún dato público es capaz de explicar hasta ahora hacia dónde se mueve ese océano campesino, sólo superado por esos 700 millones de chinos que viven en el campo y permanecen ajenos a las zonas económicas especiales de las costas del este y del sur. La fuerza política y/o religiosa que conquiste esa vastedad humana tendrá en sus manos el destino de India. Y suscitará mayores preocupaciones en Kissinger.

*Cambio 16, España
(Reproducción parcial)*

Del País del Tigre



(hindú), que en 1950 se proclamó República con Nehru a la cabeza, y Pakistán (musulmán).

□ India, el segundo país más poblado de la Tierra, con más de 935 millones de habitantes, y más de 4.000 lenguas distintas, es un mosaico de culturas cuya historia se remonta a unos 3.000 años a. C. El país es, hoy una potencia emergente en el nuevo orden mundial.

□ El llamado periodo védico es el primero de la historia india, en aquella época los arios se establecieron en el valle del Indo. La presencia de europeos comenzó con la llegada de Vasco de Gama en 1498 a Calcuta.

□ Durante el siglo XVII llegan franceses, holandeses e ingleses. Estos últimos organizaron la Compañía de Indias y en el siglo XIX ya dominan casi todo el país. A finales del siglo XIX el sentimiento independentista se empieza a afianzar. El Congreso Nacional Indio, fundado en 1885, aglutina las ansias nacionalistas encabezadas por Gandhi. En 1947 Inglaterra divide sus dominios en la zona en dos estados: la Unión India

¿HAY ALTERNATIVA AL MODELO NEOLIBERAL?

Mesa redonda

intervienen:

Oscar Carnota

Julio Godio

J. M. Pasquini Duran

22 de agosto

19 horas

**Librería Gandhi
Corrientes 1551**

Organiza: **TESIS 11**
Grupo Editor



RUSIA

La Lucha por el Poder

Después de Yeltsin

Curiosa victoria la de Boris Yeltsin. Más que del ganador de las primeras elecciones democráticas a la presidencia de la Federación Rusa -cargo que acumula un inmenso poder, el mundo ha estado pendiente de su sucesor. No sólo desde ayer, sino desde el momento mismo en que se cerraron las urnas en la primera vuelta. Y si mucha gente, fuera y dentro de la Federación Rusa, respira hoy tranquila, no es porque Yeltsin haya ganado -según indican las primeras estimaciones-, sino porque ha perdido su rival, el candidato comunista Guennadi Ziugánov, nada descontento -y aparentemente respetuoso- con el resultado.

La celebración de estas elecciones constituye un avance en el largo e incierto camino de Rusia hacia la normalización democrática. Pero es tal la acumulación de problemas

que sería prematuro dar por cerrado ese proceso. La victoria de Yeltsin significa que seguirá el proceso de reformas hacia una economía mixta de mercado, si bien probablemente con nuevas sensibilidades. El resultado electoral -con la buena marca alcanzada por los comunistas- hará reflexionar al Ejecutivo ruso sobre la necesidad de suavizar el coste social de la reforma, lo que no resulta fácil. Además, Yeltsin ha hecho tantas y a menudo tan contradictorias promesas en campaña que no podrá satisfacer las expectativas creadas. Súmese a ello las contradicciones existentes en su propio equipo sobre el contenido y el ritmo de las reformas económicas, sobre la corrupción, sobre el conflicto checheno y sobre el papel internacional de Rusia. Y ya tenemos los ingredientes del explosivo cóctel ruso.

Yeltsin ha demostrado en las últimas semanas una sorprendente capacidad de recuperación política. No cabe olvidar que hace tan

sólo unos meses sus perspectivas electorales no superaban el 10% y probablemente seguirá sorprendiendo. Lo ocurrido desde la noche misma de la primera vuelta de las elecciones presidenciales es prueba de sus reflejos políticos, pero también de su debilidad, biológica -con dos ataques cardíacos en los últimos días- y político. De esta última ha sacado partido al incorporar a su equipo, como en las *matriuskas*, a sus rivales anteriores. No cabe excluir que lo haga incluso con algunos seguidores de Ziugánov, especialmente para ocupar carteras de contenido social. Claro que el espacio disponible es escaso y para meter nuevas muñecas en su círculo se ha visto obligado a sacar otras. El reparto de poder en el Kremlin sigue sin aclararse, y las luchas de palacio arriesgarán probablemente si se confirma el mal estado de salud de Yeltsin.

Si no tenía *delfín*, el general Alexandr Lébed ha asumido claramente este papel, desde el momento -sino antes- en que Yeltsin le nombró secretario general del Consejo de Seguridad. La era, post-Yeltsin comenzó ya entonces. No está garantizado que su sucesor sea este ambicioso general que ha hecho pública su aspiración de ser presidente antes del año 2000, es decir, antes de que expire el renovado mandato de Yeltsin. Para ello debería realizar en su persona una síntesis aún pendiente entre el reformismo y el nacionalismo ruso.

La formación de un nuevo Gobierno permitirá valorar las primeras claves políticas del futuro inmediato de Rusia, un futuro de relativa inestabilidad que puede tardar varias décadas en sedimentarse y que, en parte, determinará el porvenir de Europa. Yeltsin ganó ayer. Pero un poco al modo de El Cid.

Editorial de El País (Madrid)



Lébed, entre Pinochet y De Gaulle

El posyeltsinismo ha comenzado y se abre una incógnita sobre las ideas y objetivos del general ruso.

P. B. Moscú

Con los votos aportados a Boris Yeltsin para frenar el comunismo, el nuevo secretario del Consejo de Seguridad de Rusia, Alexandr Lébed, ha saldado su deuda moral con los círculos de empresarios prooccidentales que le apoyaron durante la primera vuelta de la campaña electoral por la jefatura del Estado. Esta es la opinión de medios militares próximos al general, según los cuales "Lébed se ha visto obligado a jugar en el campo contrario durante algún tiempo, pero ahora juega en su propio campo".

Tras lograr el apoyo de once millones de personas y concluir la primera vuelta en tercer lugar, Lébed ha revolucionado el equilibrio de fuerzas en el Kremlin y ha introducido elementos de imprevisibles consecuencias en la bizantina escena política de la potencia nuclear rusa. Los observadores políticos en Moscú tienen conciencia de que algo cualitativamente nuevo sucede en el Kremlin cuando analizan las señales que emite Lébed. Entre las dos vueltas, los allegados de Yeltsin se han preocupado de dos cosas: asegurar la victoria del presidente y defenderse o congraciarse con el general. Lébed ha expuesto concepciones sobre seguridad estatal suscep-

tibles de inquietar a los banqueros, que ya se habían hecho la ilusión de convertirle en un gendarme al servicio de sus propias concepciones de la reforma en Rusia. El general ha arremetido contra la industria petrolera y del gas, el sector más floreciente de la economía y la base de poder del jefe del Gobierno, Viktor Chernomirdin, y lo ha acusado de actuar de forma depredadora, corporativista y parásita a costa de los intereses de la sociedad, y de la agricultura y la industria no exportadora. Todos los sectores beneficiados de su posición de privilegio en la liberalización económica de los últimos años deben saber que "ha llegado la hora de devolver las deudas".

Lébed quiere solicitar la colaboración del Fondo Monetario Internacional (FMI) para lograr la vuelta de los capitales fugados de Rusia. En el colegio electoral donde votó, aclaró que las restricciones en la concesión de visados -otra de sus ideas- tienen por fin "poner una barrera frente a los bandidos que desvalijan Rusia". En los últimos cuatro años, dijo, han salido del país 400.000 millones de dólares, mientras Rusia "va de pedigrú por el mundo", añadió. Alegando la necesidad de atajar el terrorismo, el narcotráfico, y el contrabando de materias primas, Lébed es favorable a un "endurecimiento de las normas de visados y pasaportes" para todos los extranjeros "sin excepción" y para los rusos que se desplazan por zonas conflictivas.

Lébed muestra una desconfianza ante Occidente que entronca con la teoría de la conjura contra Rusia, en la que creen muchos ciudadanos de este país. El general denuncia una "operación psicológica especial" que, según él, ejerció un papel fundamental en la desintegración de la URSS como Estado y que continúa en la actualidad,



según él, con el fin de impedir que Rusia siga su propio camino nacional. Rusia, dice, debe recuperar sus posiciones en el mercado de armamentos y hacer caso omiso a los dictados de Occidente. Las armas rusas, sin embargo, no deben ir a parar a los fundamentalistas islámicos, ya que, según dice, acabarían disparando contra los rusos en Tayikistán o en Chechenia o en manos del terrorismo internacional.

No oculta el general la opinión que le merecen los círculos de poder de su país, donde "hay mucha gente con las manos sucias". Sus planes de lucha contra la corrupción, la evasión fiscal y el crimen organizado incluyen penas más severas.

La cuestión hoy está en saber si Lébed podrá imponer todas estas ideas y cómo. Formalmente, el poder que tenía hasta ayer es prácticamente nulo, ya que el Consejo de Seguridad es un organismo consultivo y Yeltsin no ha firmado aún el nuevo reglamento para dotarlo de más poderes. Pero en la práctica, las fuentes divergen sobre el poder real de Lébed, aunque los personajes considerados incombustibles de la política rusa, como el diputado Serguéi Shajrái, especialista en redactar textos jurídicos de todo tipo, toman ya posiciones en torno al oficial, que emana energía y carisma, aunque también inexperiencia y una simplificación de los problemas del Estado. En



RUSIA

La Lucha por el Poder

medios próximos a Yeltsin se mira con desconfianza la relación del general con Yuri Luzhkov, el alcalde de Moscú. "Luzhkov le está envolviendo en sus redes", afirmaba una fuente en esos medios.

"Lébed ha dirigido este país desde el pasado día 26", afirmaba una fuente próxima al general, según la cual desde que Yeltsin sufrió su primera crisis cardíaca, el oficial empuñó el timón del Estado y lo dirigió solo mientras el primer ministro Viktor Chernomyrdin viajó a la cumbre del G-7.

Al margen de las elecciones, el posyeltsinismo ha comenzado ya, aunque muchos identifican a Lébed con un futuro Pinochet: los círculos militares en los que se mueve Lébed admiran, sobre todo, al general De Gaulle y conocen a fondo tanto sus escritos de historia y estrategia militar como su experiencia de estadista. De esta última parte, se quedan con la idea de devolver a sus país el prestigio y el lugar que le corresponde en el mundo. Hay quien piensa que Lébed se mostró ya gaullista cuando estaba en el Transdniéster al mando del 14º Ejército de Rusia. Allí se negó a encubrir a los miembros del OMON de Riga (Tropas antidisturbios con sede en Letonia, cuando ésta era parte de la URSS) que trabajaba con identidades falsas con las autoridades de la República secesionista del Transdniéster. Los miembros del OMON de Riga

eran los abanderados de una defensa del imperio soviético y, tras el colapso de la URSS, tal vez hubieran podido aunarse en una lucha armada a quienes no aceptaban la desintegración del país. Si Lébed lo impidió, su actuación está en el espíritu de De Gaulle. El futuro dirá si el nuevo hombre fuerte del Kremlin está más cerca de Pinochet o del estadista francés.

El País (Madrid)

De la prensa nacional y extranjera

(...) Rusia se estaría encaminando hacia un espantoso clima de desilusión una vez que concluyeron las elecciones. Al margen del abismal déficit presupuestario, todos los economistas parecen coincidir en que es inminente algún tipo de colapso del ya tambaleante sistema financiero.

(...) Yeltsin prometió continuar en el camino de la reforma económica. Pero tendrá también que gobernar un país en donde millones de votantes han rechazado con firmeza ese camino y donde el Parlamento es controlado por la oposición comunista.

Sus asesores podrían cambiar y sus prioridades oscilar hacia una política más "a mitad de camino", de modo de suavizar los aspectos más dolorosos de la liberalización de la economía rusa a través de más gastos en el área social y subsidios para la industria.

(New York Time News Service)

(...) La virtual desaparición de Yeltsin de la escena política a pocos días de la decisiva segunda vuelta

electoral, en la que competiría con su rival, el líder comunista Gennadi Ziugánov, preocupó a sus aliados de Occidente, dijeron algunos diplomáticos.

A estas preocupaciones se sumaron las demandas públicas de Lébed, en ausencia de Yeltsin, para que se le confiaran nuevas facultades para atacar los problemas de seguridad del país y declaraciones controvertidas sobre mormones y judíos.

"Hemos tenido una visión en los últimos días de algo que preferiríamos ni siquiera pensar. Sería muy preocupante si Yeltsin no llega a cumplir su mandato y Lébed llena ese vacío", dijo un diplomático de Occidente.

(...) "Lébed es el comodín en el mazo de cartas ¿Qué poderes tendrá, cómo se desarrollarán las intrigas palaciegas?", preguntó Neil Malcolm del Royal Institute of International Affairs de Londres.

"El Bonaparte Ruso" fue el título de ayer de tapa del diario alemán "Frankfurter Allgemeine Zeitung", que se hizo eco de los temores de Occidente de que Lébed pueda convertirse en un problema.

"Lentamente, el miedo y la preocupación crecen ante la posibilidad de que pronto Lébed deje su marca en Rusia", dijo el periódico.

(Nicholas Doughty de la Agencia "Reuter")

Quiere aumentar el espionaje en el exterior, prohibir los teleteatros norteamericanos, deportar a los grupos religiosos occidentales. Y eso apenas es el principio.

"Tengo la convicción de que otra vez vamos a engrandecer a Rusia", declaró a USA Today Alexander Lébed, el hombre del momento de la política rusa. "A Rusia no la tomarán a la ligera. Rusia va a ser respetada".

(...) Muchos opinan que el voto por Yeltsin fue también un voto por Lébed, y que al designar al Lébed en su gobierno, Yeltsin comprometió su



propio liderazgo.

(...) El ex general no intenta contener su ambición. "Sé que puedo servir bien a este país. Estoy listo incluso para antes del año 2000".

(...) Los gobernantes occidentales, con el presidente Clinton a la cabeza, apoyaron a Yeltsin por considerarlo la mejor garantía contra la vuelta del comunismo. Pero los diplomáticos occidentales ya empezaron a preocuparse por las características de un segundo mandato de Yeltsin, especialmente si Lébed será el conductor político. En suma, temen que su respaldo haya creado un monstruo.

(...) "Lébed aparentemente espera mover los hilos del poder mientras Yeltsin ocupe el trono oficial, y se entregue al tenis y al vodka". opinó Pavel Felgenhauer, del diario Segodnya.

(Jack Kelley del USA Today)

Quienes en Occidente celebran el triunfo de Yeltsin como la garantía de que Rusia proseguirá por la vía deseada en sus capitales deben dormir con un ojo abierto.

El Boris Yeltsin que ganó es otro Yeltsin. Y Rusia está entrando en otra etapa. Nada que ver con el anticomunista converso que se paraba en un tanque y la privatización acelerada. Los tiempos, con los ánimos, están cambiando.

El programa del presidente, y no sólo su imagen, es otra. Énfasis en el aspecto social de la reforma, apoyo a la industria nacional, política exterior para reafirmar, de nuevo, a Rusia como potencia, fraseología antioccidental.

Alvaro Sierra
(Corresponsal del GDA)

Sus sombríos y melancólicos rostros y sus ojos cansados eran una clara muestra de lo que sentían los comu-

nistas de Rusia. Su sueño de poder había muerto con la derrota del líder del Partido Comunista Guennadi Ziugánov en la segunda ronda de las elecciones presidenciales celebradas el miércoles y con ella se fue la mejor, y tal vez la última, posibilidad de un retorno a un gobierno comunista.

El partido estaba en la cresta de la ola hace siete meses cuando se convirtió en el mayor del Parlamento luego de una elección. Ahora se encuentra en una encrucijada y puede que haya cambios gestándose en sus filas e ideología.

Un camino podría llevar al partido hacia la confrontación. Puede que use su fuerza en la Duma (Cámara Baja) del Parlamento para frenar la designación del primer ministro Viktor Chernomyrdin y correr el riesgo de que el recientemente reelecto Boris Yeltsin disuelva la Cámara.

El otro camino podría conducir a la celebración de un pacto que ayudaría a Chernomyrdin a ganar aprobación a cambio de la entrada de los comunistas al gabinete.

"Las posiciones de ambas partes sugieren hasta ahora una voluntad por llegar a un acuerdo que está claramente en el interés de la sociedad rusa", dijo el encuestador y sociólogo Nugzar Betaneli.

"Todo depende de si las autoridades están listas para algún tipo de coalición. De ser así, los comunistas reaccionarán en forma pacífica y puede que terminen convirtiéndose en algo parecido a un partido socialdemócrata", dijo Betaneli.

Ziugánov ayudó a transformar el Partido Comunista ruso en una fuerza para ser tomada en cuenta, rechazando gran parte de la ideología marxista tradicional y formando una alianza con elementos nacionalistas. Sin embargo, por el momento, su partido tiene poco en común con los partidos socialdemócratas que nacieron en Europa del este tras el colapso del imperio soviético.

Moscú (Reuter, EFE, DPA)



Al ratificar al primer ministro Viktor Chernomyrdin como "número dos" del Kremlin, Yeltsin desinfló al ascenso meteórico del general Alexander Lébed, incorporado al gobierno el 18 de junio pasado, dos días después de la primera vuelta electoral, con el fin de sumar, en el "ballotage", parte de los 11 millones de votos que la ciudadanía le había otorgado al militar.

Lébed, secretario del Consejo de Seguridad y asesor de Seguridad Nacional, denunció ayer la resistencia de funcionarios de distintos niveles y la presión de la mafia a su declaración guerra contra la corrupción. Las aspiraciones del militar a la vicepresidencia fueron desvanecidas anteayer por Chernomyrdin. "Todo quedará en su sitio" dijo el premier en una clara advertencia de que Lébed no obtendrá la ampliación del poder que reclamaba, al menos que el general decida ir a la pelea.

Chernomyrdin, por su parte, informó que la composición del nuevo gobierno que Yeltsin le encargó formar será anunciada en breve. La principal tarea de este nuevo gabinete será la reestructuración del aparato del Estado. Según la Constitución 3 días después de conocerse los resultados el gobierno debería renunciar pero el primer ministro dijo que aún no se ha precisado cuándo dimitirá el gabinete.

Telma Luzzani - Clarín
(Buenos Aires)



HUNGRÍA en busca del término medio

*Europa del Este pretende alcanzar
un término medio entre seguridad
sin libertad y libertad sin seguridad*

A.S.C.
Budapest

Marx, Lenin, Engels, los venerados iconos del socialismo planetario, excepto Stalin, se alinean junto a los nacionales en grandes y hermosas figuras a las afueras de Budapest. Es un parque de estatuas donde los húngaros, a diferencia de la mayoría de sus vecinos centroeuropeos, han trasladado civilizadamente, para preservarla, la memoria en bronce de su pasado comunista. El museo refleja un país mucho menos atormentado por su pasado reciente que la mayoría de sus vecinos centroeuropeos. Para su desconsuelo, esta confianza en sí mismos no se extiende a las prosaicas realidades económicas de la vida. Hungría vive desde el año pasado bajo la loza de un drástico programa de austeridad destinado a domesticar una desbocada deuda exterior. Los socialistas en el poder, antiguos comunistas, han contado a los ciudadanos que el *comunismo del gulash*, que hizo del país un oasis de prosperidad relativa entre los satélites de Moscú, estuvo financiado por la deuda exterior y

que se ha acabado el vivir de los préstamos internacionales.

Llegaron triunfalmente con las elecciones de 1994 predicando una economía social de mercado y han acabado yendo más allá que la derecha de siempre en la aplicación del ajuste. El ex ministro de Finanzas Lajos Bokros, un banquero dimitido en febrero de este año y arquitecto del riguroso programa estabilizador aprobado en marzo de 1995, lo ha descrito crudamente: "La misión histórica del Gobierno socialista es hacer retroceder la fronteras del Estado del bienestar".

A lo largo de 1995, *el año de las lágrimas*, los húngaros han visto recortado su presupuesto educativo, endurecidos los requisitos para cobrar el paro y multiplicados los precios energéticos. Como en la envidiada República Checa, también los húngaros se echaron a la calle para protestar por tener que pagar a los médicos o por enviar a sus hijos a la universidad, a lo que no estaban acostumbrados. Tampoco a una inflación cercana al 30% alimentada por la sostenida devaluación del forint.

Las urnas, mejor que la calle, reflejan en Europa oriental esta rebelión de los ciudadanos, que quieren apartarse de los aspectos más lacerantes del capitalismo hacia fórmulas más sociales, las mismas que sirvieron a sus vecinos occidentales durante los treinta años posteriores a la IIª Guerra Mundial. La añoranza de la red protectora socialista sigue ahí. Los votantes -recientemente los checos, hace dos años los húngaros, los búlgaros o antes los polacos- rechazan unos *desajustes* para los que no están preparados, en busca de un término medio entre la seguridad sin libertad de los caídos regímenes comunistas y la libertad sin seguridad que les ofrecen ahora sus nuevos dirigentes, irónicamente herederos de aquéllos en la mayoría de los casos.

El Gobierno húngaro no es excepción. Empuja en casi todos los frentes, y lo peor está por venir. La edad de retiro, fijada ahora en 60 años para los hombres y 55 para las mujeres, pasará a 62. Diez mil camas hospitalarias desaparecerán, si se consigue vencer el rechazo de los médicos, y la Seguridad Social será puesta patas arriba para reducir a menos de la mitad, como lo exige el Fondo Monetario, su enorme déficit. Inevitablemente habrá más parados que sumar al 11% actual. La realidad callejera, sin embargo, sugiere que estas lúgubres estadísticas han de ser manejadas con precaución. Al menos un 80% de los desempleados, según informes coincidentes, tienen una fuente ocasional de ingresos. La chapuza y el subempleo están a la orden del día.

El Gobierno quiere, en contra de la opinión pública, que a finales de 1997 el 85% de la economía esté en manos privadas, contra el casi 70% actual.

El País (Madrid)

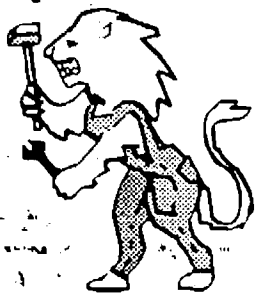


Inglaterra

LA IZQUIERDA LABORISTA

se transforma en partido

Carlos Carnero González,
Secretario de Política Exterior
de Izquierda Unida (España)



Siguendo su costumbre de ser en casi todas las cosas "algo" diferente, el Reino Unido no celebra el 1º de Mayo. El día festivo se atrasa un poco, hasta el primer lunes de mayo. Así que, mientras los asalariados y las asalariadas de toda la Unión Europea desfilaban hace un par de semanas por las capitales de los países miembros, los ingleses tomaban el metro para ir al trabajo. Sin embargo, los primeros días de mayo han sido esta vez un poco diferentes para la izquierda de Gran Bretaña. No ha organizado manifestaciones en conmemoración de la fiesta de los trabajadores, pero sí ha contemplado el surgimiento de una nueva alternativa política a nivel nacional.

En el Reino Unido siempre ha habido presencia parlamentaria de dos partidos: antes del siglo XX, de los liberales -wings- y de los conservadores -tories-; a partir de la fundación del Labour Party, ese bipartidismo incluyó a socialdemócratas y conservadores. Esta situación se ha visto mínimamente modificada en los últimos años por la entrada en escena de los liberal-demócratas de Paddy Ashdown, que van en continuo ascenso electoral.

Precisamente esa situación ha permitido, desde el bloqueo, que el Partido Laborista haya girado rápidamente, a partir de la iniciativa de su nuevo líder, Tony Blair, hacia posiciones extremadamente moderadas y centristas, tocantes con el liberalismo en muchos de sus postulados. La nueva dirección de Labour, dispuesta a triunfar en las elecciones

generales que tendrán lugar en 1997, ha decidido aprovechar la grave crisis de credibilidad por la que atraviesan los conservadores y su Gobierno, capitaneado por John Major, robándoles a tal efecto un amplio electorado de centro.

Su giro hacia el centro desde una formación ya extremadamente moderada le ha llevado incluso a utilizar un nuevo nombre para el Partido: New Labour, es decir, nuevo laborismo. Sin duda alguna, Blair, que cuenta innegablemente con una importante aceptación ciudadana, puede ganar los comicios del año que viene, como ya está consiguiendo tanto en las elecciones parciales para los Comunes como en las que han tenido lugar a principios de mes para renovar varios miles de Consejos Locales.

En otras palabras, la victoria del New Labour está cantada, pero también la aplicación de su programa, cada vez más alejado de planteamientos netamente de izquierdas.

En ese marco, un sector del laborismo, ligado esencialmente a los sindicatos, ha considerado imposible hacer frente al cambio de tendencia operado por Blair desde dentro del partido. La opción de ese sector, liderado por el carismático presidente del Sindicato Minero, Arthur Scargill -que protagonizó la sonada huelga general contra la política de la señora Thatcher de principios de los 80- ha sido clara: romper con el New Labour para constituir un partido capaz de recoger las tradiciones históricas y programáticas del

laborismo.

El anuncio de la creación de ese nuevo partido se produjo en enero de este año; el 5 de mayo pasado celebró, con asistencia de cerca de 500 delegados procedentes de todo el país y en el Camden Town Hall de Londres, su Conferencia Fundacional el Partido Socialista Laborista (SLP).

A ella asistió como invitado en nombre de Izquierda Unida y ante su plenario afirmé algo absolutamente cierto: por primera vez desde hace muchos años, la izquierda transformadora europea tiene en el SLP un "partner" en el Reino Unido.

Las ideas de los socialistas laboristas de Scargill no son nuevas para IU: coincidimos en muchos planteamientos sobre los problemas económicos y sociales. Pero en algunos ámbitos son un verdadero soplo de aire fresco en Inglaterra.

Por ejemplo: no tienen problemas en pedir la desaparición de la Monarquía -una institución extraordinariamente castigada mediáticamente en los últimos tiempos- ni en demandar la supresión de la Cámara de los Lores.

Exigen con fuerza un sistema electoral proporcional y declaran que su objetivo es el socialismo democrático. Denuncian con firmeza el giro hacia el centro de Blair, al que acusan de haber traicionado al laborismo. No quieren ser un reducido grupo de izquierdistas, como hay a docenas en su país.

Desean ser un partido de masas y de gobierno, aunque saben, como me reconocía el propio Scargill en una larga reunión bilateral antes de la Conferencia Fundacional, que sus posibilidades de entrar en el Parlamento de Westminster son a corto plazo extraordinariamente limitadas, pero que juegan a medio plazo, buscando primero la consolidación organizativa, después presentarse ante la opinión pública con candidatos para las generales en al menos cien circunscripciones y finalmente recoger la herencia abandonada por el New Labour, estableciendo un especial nexo de relación con los sindicatos.

En otras palabras, están convencidos de que un Gobierno de Blair producirá un rápido desencanto en el electorado progresista. ¿Exceso de optimismo? El tiempo lo dirá.

De cualquier manera, sus primeros pasos han sido bien acogidos y reflejados en la opinión pública y su crecimiento en afiliación es interesante; incluso también lo son los resultados obtenidos por sus candidatos.

Mundo Obrero (Madrid)



Italia

Precaria recomposición política

Pietro Ingrao

Antiguo dirigente del Partido Comunista Italiano, ex-presidente de la Cámara de Diputados.

El 21 de abril de 1996, dos años después de su victoria en las elecciones legislativas, la derecha que enfrenta nuevamente el sufragio de los italianos (), es una derecha en dificultades. La principal ventaja con la que cuenta es la ausencia de una solución de recambio en la izquierda. Pietro Ingrao, actor y teórico de la vida política desde hace más de cincuenta años, esclarece el verdadero origen de la crisis -política, pero primero económica y social- que sacude a este país.*

Tres episodios italianos. El primero sucede en Torino, el 2 de Marzo de 1996: es la huelga de los comerciantes. Persianas bajas. Denuncian al "fisco estrangulador". Se disparan algunas flechas contra la gran industria (los Agnelli) y los hipermercados, nuevos señores de la distribución. El meeting desborda de cólera contra el Estado, "gran rapaz" acusado de perseguir al empresariado autónomo, que es el que crea o distribu-

ye la riqueza. Cuando Romano Prodi, el dirigente de L'Olivier -la coalición de centro-izquierda- toma la palabra, lo hacen callar con silbidos y debe dejar la sala. En cambio, Gianfranco Fini, el jefe de la derecha ex fascista, es ovacionado.

Al otro día, diarios y televisión consagran sus títulos principales a ese hecho. La centroizquierda está indignada. Silvio Berlusconi, aliado próximo de Fini, está exultante. Súbitamente, el fisco pasa a ser el tema principal de la campaña electoral. El gobierno de Lamberto Dini, apoyado por el centro-izquierda, anuncia su decisión de bloquear una tasa suplementaria, decidida hace un año para financiar una (pequeña) parte de la reforma de las jubilaciones producto del gran movimiento del otoño del 94.

La fogata de Torino marca una nueva etapa de la revuelta del rico

valle del Po que, a principios de los 90 había dado alas a la Liga del Norte. Su jefe, Umberto Bossi amenaza con hacer secesión contra los *campesinos* (cul-terreux) de un sur "haragán y mafioso". Pero la rebelión anti-fisco y anti-Roma de las ciudades opulentas de Venecia y de Lombardía se extiende además a la fría Torino, fortaleza de la Fiat europea y transnacional. El dueño de esta última, Giovanni Agnelli y, con él, la gran banca de Milán, amigos de los banqueros Lazard y del Bundesbank, dejarían de controlar la situación. Es un asunto para seguir.

Segundo episodio, también en el Norte: en Milán, Pirelli forma parte de la historia del capitalismo italiano: desde hace un siglo, así como Fiat es sinónimo de autos, Pirelli se identifica con los neumáticos. En sus orígenes, esta empresa empleaba a 4000 asalariados. Mundialización y flexibilidad mediante, actualmente sólo cuenta con 400, muchos de ellos jóvenes contratados recientemente.

Las máquinas de Pirelli no necesitan dormir. Economizan trabajo humano -suprimiéndolo- e imponen sus reglas a los obreros. Al finalizar las vacaciones de verano de 1995, la empresa pidió a sus asalariados que trabajaran también los domingos. Por esta razón se realizaron largas discusiones al término de las cuales, el 24 de enero de 1996, el Sindicato de la industria química firmó un acuerdo previendo 51.100 horas suplementarias por domingo trabajado y la creación de 60 empleos. Al ser sometida a referéndum, el 58% de los trabajadores se pronunciaron en contra de esta disposición.

Vuelven las negociaciones. Mientras tanto, la dirección ha instaurado unilateralmente el trabajo dominical. Los asalariados responden con huelgas. Finalmente el sindicato cede, a cambio de un

(*) Pese a que el artículo de P. Ingrao ha sido escrito antes de las elecciones italianas del pasado 21 de abril, **TESIS 11 INTERNACIONAL** ha considerado oportuna su publicación ya que constituye una contribución al esclarecimiento del origen de la crisis económica-social y política que sacude al país peninsular.



día de trabajo menos por año, de la creación de 60 empleos y de un aumento de salario de 55.000 liras. Son sólo algunas migajas, pero no hay referendums: el acuerdo es ratificado en asamblea general. El 2 de marzo de 1996 se firma; las máquinas ganaron: de ahí en adelante el trabajo humano se adapta a sus exigencias cuantitativas y cualitativas. L'Avennire, órgano de la Curia romana, comenta: "Y sin embargo, el acuerdo todavía nos parece la venta por parte de los sindicatos de un bien superior. (...) El domingo como día laborable corre el riesgo de poner en tela de juicio valores como la libertad, la familia, la sociabilidad, la espiritualidad de las personas. (...) En vez de una liberación, corremos el riesgo de crear una nueva dependencia del hombre con respecto a los ritmos de la producción".

Luchas sin perspectivas comunes

El tercer episodio tiene como marco Sila, una espléndida meseta alta salpicada de bosques y de lagos, en Calabria, en el corazón del Mezzogiorno (sur italiano). A 1200 ms. se encuentra San Giovanni in Fiore. El pueblo me resulta familiar ya que en la época de la lucha clandestina contra el fascismo, yo me había escondido en sus alrededores. Desde hace varios días se encuentra separado del resto de la región por la ocupación de quinientos obreros desocupados. Autos viejos, troncos de árboles, carcazas de lavarropas; todo sirve para bloquear las rutas. Un testigo, diputado del Partido Democrático de la Izquierda (PDS), escisión del Partido Comunista, explica: "San Giovanni in Fiore tiene 20.000 habitantes; la cuarta parte están inscriptos en la oficina de desempleo. La tasa en relación a la

población, supera el 50 %. En 1993 había 700 empleados forestales; hoy sólo quedan 230".

En esta región agrícola se intentó, en los años 60 y 70, un gran operativo de industrialización, en forma de bajada del Estado central con muchas subvenciones a los industriales predadores. Actualmente, las pocas zonas industriales parecen cementerios de fábricas. ¿Cómo terminará el sitio a San Giovanni? Nadie sabe si a estos desocupados les irá mejor que a los mineros sardos despedidos que durante meses se encerraron en las minas o a los trabajadores alejados de la producción que se subieron a una chimenea para obtener algunas líneas en los medios.

Tres episodios que muestran una imagen, contradictoria, de los sufrimientos de Italia. Lo que choca es la falta de una perspectiva común en estas luchas furiosas. Y sin embargo, observadas más de cerca, remiten en diversos grados a esta mutación general que acostumbramos caracterizar evocando la "mundialización de la producción capitalista", el "crecimiento lento" y el "desempleo estructural" -mientras que, citando al viejo Marx, el trabajo muerto desplaza al trabajo vivo.

Nos encontramos frente a la desintegración de un bloque social. La propia distancia que separa los sucesos de Torino, los que se produjeron en Pirelli y los de Calabria, pone de relieve el derrumbe de los compromisos tomados durante la época del gobierno democrático cristiano-socialista y del Partido Comunista Italiano (PCI). En las épocas que corren resulta de buen gusto tomárselas con el *consociativismo* (1), característico en las

(1) Neologismo que expresa el reparto de los principales cargos públicos y privados entre los partidos políticos.

relaciones entre gobierno y oposición durante la primera República, y concretamente entre Democracia Cristiana (DC) y PCI. Pero esos ataques implican una falsificación.

Yo milité durante más de cincuenta años en el PCI y recuerdo la lucha dura, dolorosa y costosa de los comunistas contra la DC y su sistema de poder. Allí no había ningún arreglo: arriesgábamos nuestro pan, nuestro empleo y podíamos sufrir represalias impías de parte de los jefes. No se trataba únicamente de discriminación e injusticia cotidianas. Sabemos que en Italia existía -y no era una coincidencia- la organización clandestina Gladio (2), dirigida por la CIA y un gobierno "de soberanía limitada", controlado por la gran potencia americana.

Lo que entonces estaba en juego, era un enfrentamiento por la hegemonía, una dialéctica entre bloques sociales que, a su manera, canalizaba los choques entre grupos y daba un marco -se podría decir un orden- a la áspera batalla entre las diferentes clases de nuestra sociedad. Incitaba a la unión basada en programas, en grandes opciones, incluidas las culturales. La unidad italiana es de las más débiles. La República democrática (bautizada "Ira República") todavía parecía frágil. A fines de los años 40, la sociedad aún no había arreglado sus cuentas ni con la revolución fordiana ni con los fe-

(2) Numerosas personalidades políticas de primera línea estaban implicadas en esta red armada de resistencia anticomunista de convergencia europea, creada por la OTAN en la época de la guerra fría y aún activa cuarenta años más tarde. Ver Francois Vitraní, *Italia, un Estado de "soberanía limitada"*, Le Monde Diplomatique, Diciembre de 1990.



nómenos arduos de la modernización -culturas, costumbres y lenguas- que dieron al siglo XIX su carácter de pivote tan radical.

Esa Italia de trama delicada, la innovación mundial del postfordismo y los desórdenes que acarrea fatalmente, de allí en adelante la traumatizan. Existen factores adicionales, ciertamente, que complican la transición. No es casualidad que hayan golpeado duramente a los principales protagonistas políticos de esta 1ra. República.

El PCI fue víctima de la catástrofe soviética. La asimilación de éste con el estalinismo -tal como lo hace el historiador francés Francois Furet- es falsa: desde los años 20, el Partido Comunista italiano buscó, cometiendo muchos errores, una estrategia distinta a la del estalinismo (y no sólo con Antonio Gramsci, que trabajó conscientemente contra Stalin). Pero el derrumbe de la URSS, aún en la versión de Mijail Gorbachov, no podía dejar de afectar terriblemente al PCI.

Quedaba por ver si podría registrar el evento y sacar las conclusiones. No fue el caso. Así desapareció el PCI y Refundación Comunista, partido nacido de una escisión del PDS no ha podido hasta ahora y a pesar de todo, igualarlo. La supresión del PCI fue mucho más que la pérdida de un nombre o el oscurecimiento de una estrategia. Se derrumbaba toda una forma de relación con la sociedad, una cultura y una práctica política.

Encuanto a la Democracia cristiana (y a su aliado principal, el Partido Socialista Italiano, PSI), sucumbió al diluvio de la *tangent*

(3) Esta expresión designa el desvío sistemático de fondos públicos que durante mucho tiempo realizaron los partidos políticos bajo la forma de comisiones ilegales, llamadas *tangente*.

topoli (3): fue poner al desnudo la corrupción llevada a cabo hasta la usura por una clase política debilitada, ciega hasta la impunidad. Sin embargo, ni el fin del PCI ni la caída de la DC ni los escándalos que barrieron toda una clase política- pueden explicar la fractura que separa -hasta pulverizarlos- a algunos grupos sociales.

A principios de los años 90, cuando tomó cuerpo la revuelta antijacobina y racista de la Liga del Norte, no sólo reclutó en la pequeña burguesía (comercio, pequeños y medianos empresarios, trabajadores independientes); inflamó también -tanto en Lombardía como en Venecia, en los confines de esta Mittel-Europa alemana con aparición de espejismo- a vastos sectores asalariados, ya devastados por la reestructuración capitalista de los años 80. Cayeron de esta forma bastiones del movimiento obrero, inseguros de su destino, atacados por la precarización, la presión de las pequeñas empresas descentralizadas (y, hasta individuales) y por el trabajo flexible. En el lejano Mezzogiorno, acusado por el Norte de gozar de privilegios a pesar de sufrir el poder de la Mafia, las nuevas formas de competencia mundial aceleran la hecatombe de las pocas fábricas instaladas por el keynesianismo de asistencia a la italiana.

La última (y costosa) tentativa para mantener a Italia fuera del sistema monetario europeo, fracasó en 1992. Le siguen la devaluación, el ataque contra el Estado-providencia, las privatizaciones y el comienzo del doloroso saneamiento de las finanzas públicas -la deuda alcanza la cifra astronómica de ... 6400 miles de millones de francos franceses. A los golpes a la industria posfordiana se agregan los del presupuesto del Estado.

Este es el contexto en el que crecerá la nueva derecha neoauto-

ritaria, marcada por la alianza entre Silvio Berlusconi, dueño de la televisión privada (4) y los hombres de la Alianza nacional.

Los escándalos caerán sobre esta amarga historia, develados por Antonio Di Pietro y los jueces del "pool" milanes. Pero esta coalición será también víctima de la alocada gestión de Estado llevada a cabo por la Alianza Democrática Cristiana-Partido Socialista a lo largo de los años 80.

Sin embargo, aunque ganó en forma clara las elecciones legislativas del 27 de marzo de 1994, la nueva coalición reaccionaria no gobernará durante mucho tiempo (5). Durante esta larga crisis política y social de los años 90, de hecho el gobierno queda en manos de la Banca italiana y de grandes agentes del Estado, de universitarios y de profesionales, bajo la tutela protectora del presidente de la República.

Para el centro-izquierda reunido alrededor del PDS era lo mejor que se podía hacer. Y fijarse como objetivo, en lugar de la unidad de la izquierda, la alianza con el centro, la construcción de un bloque político con los moderados. En la izquierda, sólo Refundación Comunista se sitúa claramente en la oposición.

Descomposición de las relaciones de clase

En síntesis, el panorama político italiano ha cambiado radical-

(4) Leer, de Eduardo Giordani Lucchini, "El Imperio Berlusconi transformado en máquina propagandística", *Le Monde Diplomatique*, Marzo de 1994.

(5) Leer, de Guido Molledo, "Inquietantes paradojas italianas", *Le Monde Diplomatique*, Febrero 1995.



mente. La palabra de moda, el fantasma que agita cotidianamente, es la "ingobernabilidad". De esto surge una exageración -y una mistificación- de los problemas institucionales a los que permanentemente se los acusa de ser el origen del mal. El gran acusado es el sistema electoral proporcional, presentado como causante de la "partidocracia". De ahí surgen discusiones incesantes sobre los diversos sistemas mayoritarios que se podrían encarar hasta llegar al repentino entusiasmo a favor del "semi-presidencialismo a la francesa". Italia necesita una reforma profunda de sus instituciones. Pero esta crisis institucional sólo depende parcialmente de circunstancias que nos son propias. También tiene raíces en la mundialización y la informatización, que constituyen el alma -hasta ahora apenas vislumbrada- de la salida del fordismo. La famosa "ingobernabilidad" remite a esta problemática, que tiene el rostro de Maastricht. La península es el sexto país industrializado del mundo, pero su tasa de desempleo alcanza, como promedio nacional, al 12,1%. En el Mezzogiorno sube al 21,2% y, para los jóvenes, llega al 56%. Con las características estructurales descritas antes, es una pobreza "nueva" con relación a la época en que el crecimiento fordista iba acompañado de un aumento del empleo y del consumo.

No estamos hablando únicamente de datos cuantitativos, tal como lo señala el ejemplo del trabajo dominical. Están amenazados otros campos sensibles de la vida y de las relaciones sociales. Se ha roto la relación estrecha entre fábrica y territorio que unificaba categorías sociales, pasiones, formas de la vida política. Los lenguajes pierden su coherencia, reemplazados por el nuevo gran comunicador que es la televisión. Desaparecen

momentos y lugares de la comunicación social tradicional. Aparecen los enormes problemas de la formación para un trabajo "flexible" y "polivalente", según la terminología en uso desde entonces -aquí, la escolaridad obligatoria se termina a los catorce años.

El producto bruto interno (PBI) no se mide o sólo se mide en parte por la importancia de los bienes. Y, sin embargo, de su suerte depende la respuesta a muchas de las preguntas que Italia discute en la actualidad. La "ingobernabilidad" surge, de hecho, debido a la destrucción de antiguos sujetos sociales, de la ruptura de la trama de las relaciones, de la disolución o de la mutación de los modos y de los tiempos del ágora político.

El estallido de los partidos, -y sus reagrupamientos precarios, a veces hasta incomprensibles-, tiene el mismo origen. Lo que se debate es la descomposición de las relaciones de clase, sobre las que crecieron y funcionaron a lo largo de todo este siglo, el conflicto social, la acción política y su capacidad de hacerse colectiva, de expresar una cultura difusa.

La propia división de la izquierda italiana -con un ala, el PDS que parece estar librada a la deriva centrista y la otra, Refundación Comunista, encerrada en una resistencia difícil -no puede explicarse solamente por el derrumbe de la URSS o recurriendo a nociones como la "traición". Refleja, también, la crisis de una forma de la política, típica de este siglo, que tendía a la construcción en común de un proyecto de sociedad. Su propia dimensión -la del poder del Estado nacional que todo el reformismo europeo usó como palanca-, está en plena mutación: de hoy en más, traspasa las fronteras.

En el otoño de 1994, asistimos a un gran movimiento de masas, con millones de personas en lucha

por la salvaguarda del derecho a la jubilación. Este movimiento no pasó de ser italiano y no suscitó ninguna solidaridad en los otros países de la Unión europea. En Diciembre de 1993, por su parte, Francia tuvo una revuelta análoga, igualmente imponente, en defensa de la protección social. Si bien encontró un gran eco en Italia, este movimiento también fue solitario en lo que respecta al resto de Europa. Pregunta: ¿es posible defender el Estado-providencia en uno de nuestros países sin que alcance la dimensión internacional necesaria? Y ¿podemos replantear la protección social en Europa sin reexaminar, juntos, los logros que deben salvaguardarse, sin llegar -para corregirlo- a la raíz de los criterios de Maastricht?

Si no se cumple esta tarea, si las nuevas subjetividades político-sociales no avanzan, la izquierda no saldrá de su vacío estratégico y no es la carrera hacia los moderados lo que la salvará de los vientos de derecha. En los últimos veinticinco años, la innovación capitalista se llevó las bases mismas -lugares, alianzas, formas políticas- sobre las que la izquierda basaba su identidad. La réplica será a este nivel, tomando el tiempo que sea necesario -o, de lo contrario, será difícil modernizar esta relación entre los ciudadanos y la política, que fue el gran invento de la izquierda en el curso de este siglo.

*Publicado en "Le Monde
Diplomatique" (París)
Traducido para "TESIS II
INTERNACIONAL" por
Carlos Mendoza.*



LA NUEVA ESTRATEGIA EMPRESARIAL

La reformulación de las relaciones laborales, de forma negociada o salvaje, modifica la anterior relación de fuerzas entre empleados y patrones, con resultados que exceden el avance en competitividad.

Las consecuencias de la desregulación de las relaciones laborales -ese proceso bautizado como flexibilización- que responde a un cambio a largo plazo del capital, afecta el equilibrio obrero-patronal que fue una de las principales señas de identidad del llamado "Estado benefactor". La vinculación laboral estable, a jornada completa y por tiempo indefinido, concertada de común acuerdo entre empleador y empleado, tuvo su correlato en una legislación laboral que asignó un papel tutelar al Estado, el cual resumía las relaciones entre los actores en el triptico de certidumbre, previsibilidad y fijación concertada de las condiciones laborales.

Hay diversas interpretaciones sobre los motivos que indujeron al

empresariado a rearticular las relaciones laborales: desde la de quienes sostienen que se trata de una respuesta a la globalización de la economía y la apertura de fronteras, hasta la de los que ven en las nuevas tecnologías y la revolución en las comunicaciones el motor de los cambios. En realidad, la emergencia de la aldea global obliga a los empresarios a competir con productores que -utilizando la misma tecnología de punta- pagan salarios de un peso la hora. Tal es, por ejemplo, el caso de China, donde numerosas multinacionales han decidido sentar sus reales para invadir, desde allí, los mercados del mundo, con productos a bajísimos precios.

Sin embargo, la nueva estrategia empresarial no puede desvin-

cularse del fin del Estado benefactor que, en los hechos, representaba una relación de fuerzas entre trabajadores y patrones que se desmoronó en pocos años. Para Benjamín Coriat, uno de los más serios analistas del modelo de producción japonés, la nueva estrategia llevó a un desespecialización de los obreros calificados, sustituidos ahora por el trabajador polifuncional, adaptable a numerosas funciones en la planta, é independiente de "su" máquina. "Se trata -dice Coriat- de atacar el saber complejo del oficio de los obreros calificados, a fin de disminuir su poder sobre la producción y de incrementar la intensidad del trabajo".

En efecto, la cadena de montaje -que permitió pasar a la producción en masa -igualaba a todos los trabajadores y resultaba fácil de interrumpir. Los patrones estaban obligados a negociar con el sindicato, representante del conjunto de obreros que se consideraban iguales. Para el capital resultó imprescindible reafirmar su autoridad, como sostiene John Holloway, al realizar una lectura de los cambios introducidos por la gran empresa inglesa Leyland. "Hay un viraje en las estrategias empresariales hacia ideas más autoritarias, hacia una dirección empresarial más autoritaria y hacia un Estado más autoritario".

Por su parte, Emma Massera afirmó, en el coloquio "Trabajo y derechos humanos", organizado por el Servicio Paz y Justicia (Serpaj), que uno de los objetivos de la reestructuración capitalista, es "la emergencia de un actor casi único en la sociedad: el gran empresario". En otras palabras, los trabajadores habían acumulado -durante el período fordista y el Estado benefactor-, demasiado poder, que limitaba las ganancias y la libertad de acción del empresariado.



Un reciente trabajo publicado por Ciedur afirma que los capitalistas con su nueva estrategia, "no tienden necesariamente a destruir el sindicato, sino su estrategia de poder", ya que buscan una vinculación de los trabajadores con la empresa sin la intermediación del sindicato. Pero avanza un paso más, al considerar que las estrategias de "calidad total" "afectan la identidad -cultural e ideológica- del colectivo de trabajadores", ya que llevan implícita "una transformación cultural que afecta los valo-

res, ideas y comportamientos de los trabajadores -sindicalizados o no-". Al transformarse la empresa en el centro de la vida de los trabajadores, y exigirse a éstos identificación con la empresa, toda la cultura obrera aparece cuestionada.

Paralelamente, la negativa de los empresarios a negociar por ramas "desbalancea en favor de la empresa el equilibrio entre capital y trabajo". Como consecuencia, los trabajadores sindicalizados ven la nueva estrategia empresa-

rial como "un ataque a los principios de unidad y solidaridad de la clase trabajadora".

En suma, los empresarios ven en los sindicatos un obstáculo, tanto a sus ganancias como a la modernización, y buscan debilitarlos, ya sea mediante la represión lisa y llana, introduciendo mecanismos de flexibilización, o por ambos medios a la vez.

Fragmento de una nota de Raúl Zibechi publicada en Brecha (Montevideo).

EL CAMINANTE

Junio 1996

GUADERNO

**Violencia
Institucional**

LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS

**Represión policial / Exclusión
y criminalidad / Sistema penal
Seguridad urbana / Cárceles
Abregú / Lozano / Pegoraro
Tiscornia / Villarreal /
Zaffaroni
Director: Eduardo Jozami**

DOXA

Cuadernos de Ciencias Sociales

Año VII Nº 15 • Invierno 1996 • \$8

CORRUPCIÓN ¿LA NUEVA EPIDEMIA CONTEMPORÁNEA?

Corrupción y ética política. Apuntes para un debate contemporáneo

Mabel Thwaites Rey

Los intrincados lazos entre la ética y la política

Diálogo: Giuseppe Prestipino y Enrique Martí

El debate anglosajón sobre Marx, la ética y la justicia

Stefano Petrucciari

Ecología y marxismo.

La lucha ecológica a fines de siglo.

Alain Lipietz

Convocatoria:

El pasado, hoy: más que memoria. 1976-1996



El Mundo de la Mujer



Sudáfrica jamás será libre mientras las mujeres sudafricanas permanezcan oprimidas (*)

Va a ser difícil consolidar la democracia, y mucho menos avanzar hacia el socialismo, sin superar también el patriarcado y transformar activamente las relaciones de género. Esta crítica dimensión resulta desafortunadamente olvidada o marginada. El patriarcado-instituciones, costumbres y actitudes que consideran a los hombres inherentemente superiores a las mujeres- se mantuvo hasta en las sociedades socialistas.

El patriarcado debe ser decididamente enfrentado y desmantelado dado que no va a desaparecer necesariamente luego de remover las bases económicas de la explotación femenina. Este ha sido, precisamente, el error cometido por varios "marxistas" al encarar la cuestión desde una perspectiva economicista que minimiza la ex-

plotación de las mujeres y la considera como un efecto lateral de la explotación de la clase trabajadora. Pero el socialismo no es puramente un nuevo sistema económico, precisa generar nuevas relaciones políticas, culturales, morales y de género. Precisamente por todo esto, como socialistas, en la fase presente de la revolución democrática nacional sudafricana debemos luchar activamente por una democratización rigurosamente orientada que no debe eludir la superación del patriarcado.

Mientras algunos "marxistas" han marginado totalmente la cuestión de género, también muchos no-marxistas sostienen que la clase es irrelevante o totalmente independiente en la opresión de género. Esta perspectiva está totalmente equivocada. La opresión de clase, la opresión nacional y el patriarcado interactúan y se refuerzan entre sí en numerosos sentidos.

El SACP (Partido Comunista Sudafricano) debe contribuir a la

construcción de un amplio movimiento femenino progresista en Sudáfrica. El SACP tiene que asumir asimismo un rol de liderazgo, en la presente fase de la revolución democrática nacional, al señalar las conexiones profundas entre la opresión de clase, nacional o de género. La lucha contra el patriarcado requiere a la vez de un enfoque específico y de su articulación con los objetivos inmediatos de avanzar, profundizar y defender la ofensiva democrática. Como un partido de la clase trabajadora y del socialismo, el SACP necesita, particularmente, concentrarse en aquellos aspectos que más afectan a la clase trabajadora y las mujeres empobrecidas del campo:

- ☐ la necesidad de tierras y la falta de infraestructura básica (agua, electricidad, transportes) en las áreas rurales;
- ☐ el poder patriarcal de los líderes tradicionales;
- ☐ la violencia contra las mujeres;
- ☐ la mayor presencia de mujeres trabajadoras en los sectores de la economía donde los salarios son menores y las posibilidades de organizarse gremialmente son menores (trabajo doméstico, limpieza, granjas, pequeñas y medianas empresas tales como los talleres clandestinos de confección de ropa);
- ☐ las actitudes patriarcales en la industria (ausencia de licencia por maternidad, inexistencia de guarderías en lugares de trabajo, las políticas de promoción y empleo que limitan a las mujeres a las escalas salariales más bajas, etc);
- ☐ la dependencia del actual sistema capitalista de las formas "invisibles" e impagas del trabajo de millones de mujeres (crianza de niños, cuidado de enfermos y ancianos, administración de los hogares). Estos trabajos representan sumas mi-

(*) Fragmento de un documento del Partido Comunista Sudafricano, con motivo de su último Congreso.



llonarias que nunca se consideran para calcular el producto bruto nacional;

- el alto precio de los alimentos que supera ampliamente a todos los demás ítems del índice de precios al consumidor y que es el principal factor de crecimiento de la inflación. Resulta obvio que las mujeres y los hombres resultan afectados por igual, pero son las mujeres quienes dentro del sistema patriarcal son las que se supone deben soportar la responsabilidad de alimentar y mantener los hogares, son las que soportan el golpe de los aumentos de los precios en forma más directa;
- la situación de crisis en muchas áreas del servicio social (salud, vivienda, educación, pensiones) que afecta principalmente a las mujeres trabajadoras urbanas y rurales;
- el derecho de las niñas a iguales oportunidades;
- los prejuicios patriarcales de todo tipo que niegan a las mujeres el control sobre sus derechos reproductivos, incluyendo el derecho a optar por el aborto. Una vez más, mientras estos prejuicios afectan a todas las mujeres de nuestra sociedad, las mujeres trabajadoras son las más perjudicadas.

Si el SACP quiere dar prioridad al cambio de las situaciones enumeradas debe prestar atención y apoyar los programas de la RDN (Revolución Democrática Nacional) dirigidos a las áreas que más afectan a la clase trabajadora y a las mujeres del campo (por ejemplo, el suministro de agua a zonas rurales, reforma agraria, democratización de los gobiernos rurales locales, democratización dentro de la industria y plenos derechos gremiales para todos los trabajadores, grandes reformas en la distribución y venta de alimentos y transformaciones en las políticas sani-

tarias, habitacionales y educativas.

Las mujeres no deben ser receptoras de los programas de la RDN, deben participar en el planeamiento, en la toma de decisiones y en la ejecución de los proyectos. Esta participación no se va a dar automáticamente puesto que requiere tener aseguradas las partidas del presupuesto necesarias para que las mujeres intervengan de manera efectiva.

En tanto partido de vanguardia, el comunista sudafricano tiene la responsabilidad específica de ser muy estricto en la defensa de los valores democráticos básicos en áreas consideradas "delicadas" o "sensibles" al interior del movimiento de liberación. En estos aspectos está incluido el derecho de las mujeres a optar por el aborto, el derecho a la libre elección sexual para todas las personas y la campaña contra los poderes no-democráticos de los líderes tradicionales. Al jugar este tipo de rol debemos cuidarnos, naturalmente, de no imponer un sesgo "izquierdista" a estas importantes campañas democráticas.

El SACP siempre tuvo presente su responsabilidad en destacar continuamente el contenido de clase de la opresión nacional. Lo mismo vale, como ya lo hemos destacado, para la opresión de las mujeres. Como partido de la clase trabajadora, debe manifestarse frente a la tendencia de confinar la lucha por la emancipación femenina a una rápida promoción, dentro de una campaña "en favor de las minorías", de una nueva élite -predominantemente negra- de mujeres. El SACP siempre ha luchado y continúa haciéndolo para promocionar a una gran cantidad de mujeres, especialmente mujeres negras, hacia posiciones de liderazgos en el gobierno y otros sectores de la sociedad. Recién hemos comenzado este proceso, todavía es necesario avanzar mucho en este sentido.

Estas campañas en favor de las mujeres no deberían ser como el fin de la cuestión ni como el sentido principal de la liberación femenina.

Por último, el SACP tiene una especial responsabilidad en dar el ejemplo dentro de sus propias filas al:

- integrar las tareas referidas a cuestiones de género de manera mucho más efectiva en la construcción del partido y en la formación de cuadros y asegurar que los foros de género dentro del partido no se limiten a ser reuniones de mujeres;
- lograr una mayor eficacia para incorporar mujeres a nuestras filas, en especial mujeres de la clase trabajadora y de las zonas rurales. Esto implica realizar una autocrítica acerca del funcionamiento del partido en todos los niveles; duración de las reuniones, disponibilidad de guarderías y tendencias hacia un exagerado intelectualismo que socava la confianza de muchas camaradas femeninas;
- tomar medidas deliberadas al interior del partido con el objetivo de asegurar la participación efectiva de las mujeres en todos los puestos de responsabilidad.

Marx sostuvo una vez que "una nación que oprime a otra nunca va a poder ser libre". Exactamente el mismo principio se aplica al patriarcado. Mientras las mujeres permanezcan oprimidas en nuestro país, Sudáfrica jamás será libre. La lucha contra el patriarcado está inextricablemente ligada a la lucha general por la democracia y el socialismo.

Publicado en "LINKS"

(Australia)

*Traducido para TESIS II
INTERNACIONAL por Martín
Boyle*



Lecturas de hoy

"Noticia de un secuestro" de Gabriel García Márquez "He escrito mi libro más duro y el más triste".

Diez personas, casi todas ellas relevantes periodistas, fueron secuestradas en Colombia en 1990. Dos murieron; otra tardó nueve meses en ser liberada; otra, seis; otra...

Así plantó cara al Gobierno de Colombia, entonces presidido por César Gaviria, el jefe del cartel de Medellín, Pablo Escobar. Tres años ha pasado Gabriel García Márquez sumergido en el horror del narcoterrorismo para escribir *Noticia de un secuestro*.

Una historia cruel que ha dejado a Gabo un sabor amargo del que, dice, ya no se librará.

Gabriel García Márquez, (68 años) llegó el viernes 10 a Madrid. ¿Para presentar su libro? No. Le interesa hablar de Colombia, de España, del narcoterrorismo, del futuro... pero no de *Noticia de un secuestro* ("He escrito mi libro más duro, y el más triste", afirma el Nobel).

(...) tuvo que hablar, por fin, de *Noticia de un secuestro*, probablemente el libro más esperado de la temporada. García Márquez tenía ganas desde hacía tiempo de enfrentarse a lo que él llama "un buen reportaje". La oportunidad surgió cuando la periodista Maruja Pachón y su marido, Alberto Villamizar, le sugirieron que escribiera un libro sobre las experiencias de ella durante sus seis meses de secuestro y la lucha infatigable de él por liberarla que le llevó a negociar personalmente con Escobar y conseguir finalmente que se entregase.

Avanzado el primer borrador, se dieron cuenta de que ese secues-

tro no era un hecho aislado y que estaba relacionado con otros nueve ocurridos al mismo tiempo en Colombia. Era una misma empresa, un "secuestro colectivo", con el que los extraditables con Pablo Escobar a la cabeza pretendía, primero, no ser extraditados a Estados Unidos, ser considerados presos políticos, entregarse en sus condiciones... Y empezó el verdadero trabajo. Gabo se entrevistó



con cuantos protagonistas pudo, reunió documentación, consiguió incluso el diario íntimo de Diana Turbay, hija de ex presidente Julio César Turbay y periodista de televisión que fue capturada en una trampa con un equipo de cinco periodistas.

García Márquez fue reconstruyendo cada historia; la segunda secuestrada fue Marina Montoya, hermana del ex secretario general de la Presidencia del Gobierno de Virgilio Barco; después cayó Pacho Santos, redactor jefe de *El Tiempo* y, finalmente, juntas, Maruja Pachón, que a la sazón trabajaba como directora de Focine (Compañía estatal de fomento del cine) y su cuñada, Beatriz Villamizar, que trabajaba con ella. Hablar con ellos, con sus parientes, fue una experiencia que el escritor define como "humanamente desgarradora e inolvidable". Sobre todo en lo que refiere a las familias de las dos rehenes muertas: Marina Montoya y Diana Turbay. Especialmente



duras fueron las entrevistas que Gabo mantuvo con Nydia Quintero, la madre de Diana. "Las cintas que tengo grabadas son estremecedoras, estaba destrozada". Nydia sabía, no era simple intuición, que su hija iba a morir y supo incluso casi al minuto que estaba muriendo.

García Márquez reunió una enorme información. El primer trabajo tenía más de 700 folios. El libro ha quedado finalmente en 327 páginas, que ha estructurado con esa pericia maniática y obsesiva que tantos quebraderos de cabeza le da: el hilo conductor es el matrimonio Pachón Villamizán. En los capítulos impares, aborda la historia desde los ojos de los secuestrados y, en los pares, desde los que están afuera. Así repartidos, a partir de muchísimas opiniones, vemos también el perfil de los secuestradores, de los políticos, de los movimientos guerrilleros, del propio Escobar. ¿Queda quizá la idea de que García Márquez llegó a sentir cierta admiración por Escobar? "Creo que lo que queda claro en el libro es mi amistad y admiración por Gaviria", pero Escobar puso él solo en jaque a toda la policía de Estados Unidos, "burló a todos".

¿Ha sido fácil entenderse con los protagonistas que aparecen en este libro? "No con todos. Por ejemplo, fue a ratos muy complicado con Nydia Quintero. Llegó a plantearme que le daba más protagonismo a Marija y a su marido que a ella y yo intentaba explicarle que el libro tenía que tener un hilo conductor". Y tan buen hilo conductor tiene que es un reportaje repleto de datos que se lee como una novela hasta llegar a la última página como si no supiésemos ya el desenlace.

Es también un libro didáctico. Quien no tenga ni idea de qué es el narcotráfico, el narcoterrorismo o qué sucedió en Colombia en esos

meses de 1990 y 1991, cuando llegue a la página 30 estará al tanto de la cuestión sin haberse enterado casi de qué está leyendo Historia con mayúscula. Buena parte de las casi 400 páginas eliminadas se refieren a la parte más ardua de las negociaciones, de los sucesivos decretos, etc. "Creo que si hubiera dejado más material de ése el libro hubiera resultado excesivamente farragoso". Y lo que al escritor le interesa más que nada es que le lean. "Más que ganar dinero, lo que quiero es que me lean". También le preocupaba que el libro fuera comprendido igualmente en Colombia que fuera del país. Intentar que lo que allí puede resultar obvio no lo sea en otras partes. "Y lo he conseguido, ¿verdad?"

Lo ha conseguido.

La situación de los secuestra-

dos es descrita en general con enorme dramatismo y con pocos adjetivos. La muerte de Marina, la de Diana, el miedo, la injusticia y la crueldad innecesarias, pero también hay humor. Humor que bordea lo negro, en situaciones casi inverosímiles como la del periodista alemán Hero Buss, que fue secuestrado con el equipo de Diana Turbay, que llega a prestar dinero a uno de sus secuestradores para el parto de su mujer o en la camaradería entre los rehenes y los captores (fiestas de despedida y regalos incluidos a los liberados, por ejemplo). "Es que la vida es eso, pase lo que pase, a pesar de todo, siempre continúa."

*El País, edición Internacional.
Madrid. (Texto resumido)*

DESDE AVELLANEDA

**FM FEDERAL
95.5 MHZ**

En el 6° Año PUNTO DE ENCUENTRO

**Semanario
sin etiquetas
Un programa de
HORACIO RAMOS**

**SABADOS DE
13 a 16 Hs.**

REVISTA TESIS 11 INTERNACIONAL

Adquiera las publicaciones de Tesis 11 en:

- LIBRERIA GANDHI
Av. Corrientes 1551
 - LIBRERIA LIBER/ARTE
Av. Corrientes 1555
 - LIBRERIA HERNANDEZ
Av. Corrientes 1436
 - LA LIBRERIA
Montevideo 645
 - PROMETEO
Av. Corrientes 1916
 - LIBRERIA BIBLOS
Puan 378
 - 1311 - LIBROS
Av. Corrientes 1311
- ... y demás librerías y quioscos de la Capital Federal, Gran Buenos Aires e Interior del país.

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 Of. 355/56
Tel. 383-4777



Entramos en la era posliberal

Alain Touraine

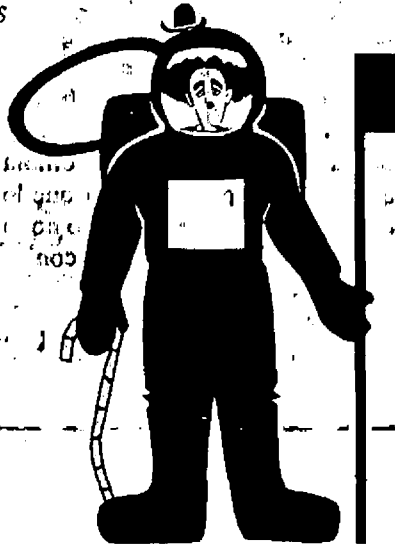
Sociólogo y Director del Instituto de Estudios Superiores de París

La transformación del mundo ha sido tan completa y tan rápida que cualquier vuelta hacia atrás es imposible e incluso impensable. Es algo que se aprecia cuando los ex comunistas vuelven al poder en Europa central: no anuncian de ningún modo el regreso a una economía estrechamente dirigida por el Estado.

Pero si la tormenta liberal ha efectivamente destruido todos los sistemas de control político de la economía y ha obligado a todos los países a someterse a las condiciones de la competencia internacional; hoy debemos dudar de que los 20 años últimos nos hayan hecho entrar en una sociedad liberal estable -sustitutoria de las sociedades estatales autoritarias o corporativistas- y basada en la suma de economía de mercado, democracia política y tolerancia cultural.

Esta idea y este modelo ideal nos han sido propuestos por muchos dirigentes, políticos e ideólogos, en el momento en que el liberalismo parecía triunfar como forma estable y prácticamente perfecta de organización social.

En la actualidad, sólo pocos años después de la caída del muro de Berlín, la situación ha cambiado por completo. En todas partes, los regímenes e ideologías liberales son



cuestionados o encuentran grandes dificultades. Los ex comunistas están en el poder en Polonia, en Hungría, en Bulgaria, en Lituania, en Bielorrusia, en Ucrania, en Azerbaiján y en algunas repúblicas -turcofonas- de Asia central. México experimenta una crisis profunda, y la Argentina, después del éxito de su reforma económica, retrocede en vez de avanzar. En Europa occidental, donde las conmociones son menos violentas, Silvio Berlusconi no resistió a una gran manifestación organizada por los sindicatos, y los proyectos de Alan Juppé, bastante análogos, a los de Berlusconi, quedaron bloqueados por una huelga masiva de los servicios públicos. El propio Japón tiene dificultades para salir del estancamiento que siguió al estallido de su burbuja financiera. Y en Gran Bretaña ha sido más

claro el aumento de su masa de pobres que la recuperación de su economía. Sólo EE.UU. ha conocido grandes éxitos al tomarse una gran revancha contra Japón.

En todo el mundo la revolución liberal ha aumentado las desigualdades sociales y la exclusión. Ha fomentado la especulación financiera más que la inversión industrial y ha provocado la preocupación de los consumidores de las clases medias y la desesperación de los jubilados. Los que han sufrido las conmociones o las temen exigen garantías, se apoyan en el Estado protector y alejan del poder a los liberales más militantes. De una forma generalmente muy confusa se intenta en todas partes limitar los efectos del mercado, mantener la integración social, devolver más iniciativas al Estado y disminuir los efectos de la exclusión.

El mundo está saliendo de lo que ha sido una transición liberal y no el establecimiento duradero de una sociedad liberal. Está entrando con dificultades en una era posliberal, porque trata de reconstruir nuevas formas de control político y social que impiden que la economía tenga un carácter salvaje.

Lo que se llama globalización es el equivalente generalizado de lo



qué fue el imperialismo a finales del siglo XIX e incluso de lo que fue la revolución industrial que se desencadenó en Gran Bretaña con la apertura del comercio internacional. ¿Esperaremos tanto como hizo Europa occidental para luchar contra la proletarianización y la miseria urbana? ¿O conoceremos la oleada de revoluciones que siguió al periodo del imperialismo y arrastró a la mitad del mundo, desde México a la Unión Soviética y posteriormente a China? La reacción actual parece, sin embargo, al mismo tiempo más rápida, menos radical y sobre todo más desorientada. A veces es incluso más ambigua.

En Francia, por ejemplo, la reciente crisis social ha visto renacer la oposición ideológica entre el sector público, ornado de todas las virtudes cívicas, y el sector privado, condenado por su abandono a las leyes del mercado. Pero esta nostalgia del periodo de reconstrucción de la posguerra es tan vana como la de las abuelitas rusas que añoran a Stalin y a Breznev. En México todos sienten que la crisis es más política que económica, pero es difícil salir de un régimen de partido largo tiempo único que ha producido una "nomenklatura" tan poderosa como la soviética. En otros países, la salida de la transición liberal se produce con confusión y en ausencia de perspectivas a largo plazo.

Pero, más allá de estas confusiones y contradicciones, el hecho principal es la voluntad -visible por doquier- de utilizar el sistema político para hacer oír democráticamente las preocupaciones y resentimientos del mayor número de personas, para recordar a los dirigentes que no hay una buena gestión económica sin confianza de la población.

¶ Parece inevitable que este conocimiento por parte de la opinión

pública de las reivindicaciones e intervenciones del Estado frene o interrumpa los grandes proyectos liberales. ¿Puede uno imaginar que los países europeos continúen todavía varios años subordinando toda su política económica y social al logro de una moneda única, a la que nadie discute su gran utilidad para resistir a la inseguridad financiera alimentada por la especulación internacional pero que -desde luego- no es capaz de solventar todos los problemas de una economía paralizada por la preocupación? El proyecto europeo, que debe mantenerse, tendrá que adaptarse para tener en cuenta la nueva situación de la opinión pública. En cuanto a los países que acaban de cambiar de política o que parecen próximos a llamar al gobierno a un equipo liberal, como ocurre con España, podrían muy bien ser de los primeros en entrar en el posliberalismo, a veces incluso sin haber pasado por la revolución liberal. También se observa que Brasil o la República Checa transforman su economía con mucha más prudencia que la Argentina o Polonia.

El siglo XXI no será el siglo de la vuelta al liberalismo; es el nuestro el que conocerá en sus últimos años las grandes borrascas finales de la tormenta liberal.

El siglo XXI será posliberal, quizá incluso antiliberal, igual que -tras el siglo XIX victoriano- la primera mitad del siglo XX asistió al ascenso de ideologías, movimientos sociales y políticas económicas cada vez más radicalmente antiliberales.

¿En qué condiciones, y con qué velocidad, sabremos salir de la transición liberal sin caer en las nuevas formas de autoritarismo que ya vemos desarrollarse en el Este, en China, Malasia o Indonesia y en algunos países árabes?

Publicado en el
Diario Río Negro
(Reproducción parcial)

Cuadernos del Sur

**Sociedad • Economía
Política**

Casilla de Correo Nº 167
6. B - C.P. 1406 - Bs. As.

crítica De Nuestro Tiempo

Revista Internacional de teoría y política

HIPÓLITO IRIGOYEN 1650 - PB. 12 - Tel. 371-3947 - Capital Federal



Marxismo y herencia cultural

(la tesis XI y la realización de la filosofía)

Vicente Ramos Profesor de Filosofía

Del marxismo se han dicho muchas cosas sin sentido. Pero esto no sólo sus enemigos, sino también sus supuestos amigos. Estos muchas veces han hecho mayor daño. Por ejemplo, cuando Popper interpreta el *materialismo histórico* reduciéndolo, como quien dice, a la tesis de que la intención *subjetiva* que mueve a los hombres es el interés, ningún conocedor del marxismo dejará de darse cuenta de que aquí hay gato por liebre. Pero cuando un supuesto marxista presenta al marxismo como "novedad absoluta" que rompe absolutamente con un pasado concebido únicamente como embuste y tiniebla, entonces el engaño es mucho más difícil de descubrir.

Esta es, al decir de Lukács, la característica del estalinismo: entender el socialismo como "novedad absoluta" y la consiguiente "contraposición excluyente" entre Marx y las filosofías anteriores (1). Como dice Lukács, aquí se produce una coincidencia entre estalinismo y pensamiento conservador: a éste también le interesa mantener a Marx como un extraño, "aislado a toda costa del desarrollo

intelectual rector del presente" (2). Lukács, que considera también muy equivocada y peligrosa la separación entre el Marx joven y el Marx maduro, o entre el filósofo y el economista y sociólogo, cree que ambas concepciones, estalinista y conservadora, trabajan coincidentemente "contra el efecto del futuro del marxismo en tanto que consumación de un proceso milenari, en tanto que método de resolución de la crisis del presente". (3)

Lo mismo que Lukács, otros grandes marxistas del siglo XX han visto en el marxismo "la consumación de un proceso milenari, la cristalización de una *herencia cultural* que, por fin, ha encontrado el momento en que puede hacerse realidad. Es el caso de Ernst Bloch, cuya interpretación de la *Tesis sobre Feuerbach* en el tomo I de *El principio esperanza* es quizá el más creador y hermoso comentario que se ha hecho de esos textos de Marx. Luego veremos tal interpretación, centrándonos sobre todo en la tesis XI, pero sepamos ya que Bloch deja bien claro que la relación con el pasado hay que pensarla con las palabras de Marx a Ruge:

posea la conciencia para poseerla realmente. Se mostrará entonces- que no se trata de trazar una raya entre el pasado y el futuro, sino de *realizar* las ideas del pasado." (4)

Creo que estos asuntos son importantes para el momento que nos toca vivir, un momento de restauracionismos y de retroceso histórico. Factores diversos, entre ellos la caída del Este -y no se olvide, de todas formas, que el marxismo no vivía en el Este ni del Este-, la presente crisis en los países capitalistas, el hundimiento del Tercer Mundo, el estancamiento sindical, la aparición de formas nuevas o hasta muy viejas de irracionalismo, etc., han creado una situación en la que empiezan a ser *pardos* -y casi no es metáfora- demasiados gatos. Pero a los que sigue pareciéndoles aborrecible e insoportable este régimen de explotación y opresión hay que pensar en la situación mundial, no sólo en la europea -el destino del marxismo, de la herencia del marxismo, es una cuestión que debe preocuparles.

Volveré luego sobre ello, pero creo que se puede decir que necesitamos hoy, como diría Bloch, un marxismo creador, heredero, realizador, que asuma la herencia cultural de la humanidad y que, de-

(1) Cf. Lukács, G. *El joven Hegel*, traducción de Sacristán, M., ed. Grijalbo, Barcelona, 1976, pp. 9 y ss. La cita pertenece al prólogo que Lukács escribiera en 1963 expresamente para la edición en español.

"El mundo ha largo tiempo que posee el sueño de una cosa, de la que sólo es necesario que

(2) Ibidem, p. 10.

(3) Ibidem.

(4) Marx, K. *Carta a Ruge*, setiembre de 1843, Mew Dietz Verlag, Berlin, 1978, I, p. 346.



nunciando toda tentación de *que-ma de libros* y todo utopismo triturador, siga formulando fines humanos y construyendo vías concretas para superar la situación inhumana e irracional en que vivimos.

La tesis XI y la realización de la filosofía

No hay ciertamente marxismo sin la idea del valor central de lo humano, el hombre como valor supremo y, por tanto, sin el "imperativo categórico de subvertir todas las relaciones en las que el hombre es un ser humillado, esclavizado, abandonado y despreciable". (5) El *humanum* es el punto de partida y es también el *objetivo*. Pero eso que se persigue dejó su huella en toda la cultura, en los sueños cotidianos, en las luchas de los hombres y en las más altas creaciones del espíritu: el arte, la religión, la filosofía. El núcleo humano y racional de estas producciones de la conciencia no puede ser abandonado, so peligro de caer en la trivialidad y el nihilismo, de abandonar el objetivo.

Pero estas cosas no siempre han estado suficientemente claras en la historia del marxismo y muchas veces han sido asuntos de más que palabras incluso. La filosofía, por ejemplo, que, al decir de Bloch, es "actividad subversiva". "(...) lenguaje de una realidad en trance de instaurarse" (6) incluso en los textos de Marx no siempre ha sido

tratada con excesiva consideración. En *La ideología alemana*, sin ir más lejos, hay palabras muy duras contra la filosofía. La misma concepción materialista de la historia ha sido a veces entendida en el sentido de negar a las formas de la superestructura cualquier otra realidad que la de ser mero reflejo de la base productiva material. No parece ésta, sin duda, una interpretación correcta, puesto que en Marx jamás se niega al sujeto y su actividad, lo que sería incompatible con una interpretación tal del materialismo histórico. Creo que una lectura atenta de las *Tesis sobre Feuerbach* nos muestra esto con claridad. Pero justamente la última de las mismas, la tesis XI, ha sido muchas veces interpretada en el marxismo vulgar como un rechazo de la filosofía. Según Ernst Bloch no hay ni puede haber tal rechazo. Recordaré detenidamente lo que dice este autor. Creo que merece la pena.

¿Cuál es el texto de la tesis XI? Este:

"Los filósofos sólo han *interpretado* el mundo de diversos modos, de lo que se trata es de *transformarlo*." (7)

Llama Bloch la atención, a propósito de este texto, sobre el hecho de que en el original alemán falta el "empero" *-aber-* que suele ponerse entre la primera y la segunda parte de la frase. (8) Por lo demás, en estas palabras hay, en primer lu-

gar, una llamada a la acción, una crítica de toda "indiferencia política", como la de Feuerbach, pero de ninguna manera puede decirse que se trate de alguna forma de hostilidad contra la inteligencia. Nada de eso hay jamás en Marx.

Por eso, dice Bloch, la tesis XI no tiene nada que ver con el *pragmatismo*. El pragmatismo "procede en un terreno completamente extraño al marxismo, de un terreno que le es hostil, inferior espiritualmente; de un terreno, en último término, desalmado". No puede, por eso, haber cercanía alguna entre Marx y "la barbarie cultural norteamericana". El pragmatismo desprecia la verdad y eso es muy grave. "En el fondo del pragmatismo americano se halla la idea de que la verdad no es en absoluto otra cosa que la posibilidad de utilización de las representaciones en los negocios."

Bloch es menos duro con W. James. Pero después de él, dice, "el pragmatismo se ha mostrado en América y en toda la burguesía mundial como lo que efectivamente es: el último agnosticismo de una sociedad carente de toda voluntad de verdad." Mas la carencia de voluntad de verdad puede llevar a la máxima degradación, al nazismo en último término:

"Derecho es lo que aprovecha al pueblo alemán, es decir, al capital financiero; verdad es lo que fomenta la vida, es decir,

(5) Marx, K. *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie, Einleitung*, MEW, Dietz Verlag, Berlin, 1978, I, p. 385.

(6) Bloch, E. *Subjekt-Objekt*, Gesamtausgabe 8, Suhrkamp, Frankfurt, 1977, p. 376. Traducción al castellano de Rocas, W., y otros. *Sujeto-Objeto*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1982, p. 349.

(7) Marx, K. *Thesen über Feuerbach*, MEW, Dietz Verlag, Berlin, 1978, W, p. 7.

(8) Cf. Bloch, E. *Das Prinzip Hoffnung*, Gesamtausgabe 5, Suhrkamp, Frankfurt, 1977, p. 323. Traducción al castellano de Felipe González Vicén. *El principio esperanza*, Aguilar, Madrid, 1977, T. I, p. 274. Para no recargar el trabajo con excesivas citas

innecesarias, me ahorraré indicar en todos y cada uno de los textos de Bloch, que reproduzco en este apartado su correspondiente página, señalando, sin embargo, que todos ellos pertenecen a la obra antes citada y a páginas cercanas a la referida: pp. 319-327, de la edición alemana, y 270-277, de la traducción española.



la ganancia máxima, lo que más la sirve".

Tampoco tiene nada que ver la tesis XI con el *practicismo*, aunque lo parezca. En los practicistas hay "voluntad limpia", "intención revolucionaria", "objetivo humano". Sin embargo, "en tanto que dan de lado a la cabeza y con ella nada menos que a toda la riqueza de la teoría marxista, junto con la incorporación crítica de la herencia cultural en ella, surge en su lugar el *trial-and-error-method*, el artesanzazo". El *practicismo* cae, así, en la ignorancia, y hasta en el resentimiento que fácilmente se combina con aquélla. Tampoco aquí hay voluntad de verdad, algo, sin duda, esencial al marxismo. De manera tal que debe afirmarse con total rotundidad:

"En Marx un pensamiento no es verdadero porque es útil, sino que porque es verdad es útil."

Recuerda Bloch que también Lenin decía estas cosas, ese Lenin que no despreció nunca el conocimiento ni la herencia del saber del pasado y que puso a la filosofía alemana entre las tres fuentes del marxismo. Bloch insiste: sin teoría económica y filosófica no hay práctica real y justamente cuando ha faltado teoría es cuando se ha resentido el contacto con la realidad -observación que creó perfectamente corroborada por la historia y por el presente.

La tesis XI no es, por tanto, ninguna especie de pragmatismo no burgués, ninguna abdicación de la filosofía, sino "el más alto triunfo de la filosofía" precisamente. En cuanto que su tarea será ahora no sólo ya la contemplación o la interpretación, sino la transformación del mundo. Una *praxis* sin conceptos labora en favor de lo irracional, pero el camino hacia el *humanum* necesita teoría, razón, conoci-

to, no necesidad ni trivialidad. "La trivialidad es contrarrevolucionaria", gusta Bloch de decir repitiendo a Isaac Babel, y contrarrevolucionaria "contra el marxismo mismo". Porque, ¿cómo definiríamos el marxismo? Esto dice Bloch:

"El marxismo es la realización -no la americanización- de las ideas más progresivas de la humanidad."

No hay, pues, en la tesis XI oposición entre el *conocer* y el *modificar*. Incluso, como señale más arriba, en el original de Marx falta la palabra "empero" -aunque, por otro lado, no tiene por qué significar oposición. Lo que aquí se hace es reprochar a los filósofos anteriores que sólo hayan *interpretado* el mundo, pero no por ejemplo, que hayan filosofado. Lo que se propone ahora es un *conocimiento* no contemplativo, pero que sigue siendo conocimiento, investigación cuidadosa. La obra principal de Marx, recuerda Bloch, es una obra de "investigación científica", "del mismo modo que es una "indicación para el obrar" y se llama *El Capital*, no *Propaganda de la acción* o cosa parecida. Se distancia Marx, por tanto, de los filósofos que sólo interpretan el mundo, pero no de la filosofía activa, incardinada en la realidad, comprometida con la verdad.

Ni siquiera puede decirse, según Bloch, que las duras palabras de Marx contra la filosofía contemplativa vayan dirigidas contra toda filosofía contemplativa *sin más*, como, por ejemplo, contra las grandes filosofías del pasado, sino contra cierto tipo de filosofía contemplativa, la de los epígonos hegelianos de su época, pero no contra Hegel: sin ir más lejos. La verdadera filosofía anterior Marx la ve "como una herencia creadora real, que hace suya". En Marx

siempre estarán vigentes las palabras de la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, en las que se habla de que no hay *superación* de la filosofía sin su *realización*. Allí no se niega la filosofía, sino sólo lo que Marx llama la filosofía "actual", no toda filosofía posible ni toda filosofía futura que labore en pro de la modificación del mundo. Lo "absolutamente nuevo" de la filosofía marxista no consiste, por tanto, en la eliminación de la filosofía, sino en su cometido revolucionario.

"Lo absolutamente nuevo en la filosofía marxista consiste en la modificación radical de sus fundamentos, en su cometido revolucionario-proletario, pero lo absolutamente nuevo no consiste en que la única filosofía capaz y determinada para la modificación concreta del mundo no fuera ya filosofía."

Sin teoría -sin pensamiento-, sin filosofía, no cabe verdadera modificación del mundo. Por eso en el marxismo debe haber *prius* teórico-práctico de la verdadera filosofía. De la filosofía con gran aliento, con plena herencia cultural, que entiende también, en el último término, de rayos ultravioletas, es decir, de las propiedades grávidas de futuro de la realidad". Porque no toda modificación del mundo es interesante. Y de esto a estas alturas sabemos ya demasiado. Caben, sin duda, modificaciones sin concepto -también los *hunos* cambiaron el mundo, apunta Bloch-, pero "modificación genuina", "modificación hacia el reino de la libertad, sólo tiene lugar por conocimiento genuino", al que no puede faltarle filosofía. Porque la filosofía no es una ciencia sobre las demás ciencias; pero es "el saber y la conciencia moral del *totum* en todas las ciencias". En la filosofía aparece ya el objetivo perseguido, ella es "la conciencia en avance del *totum* en avance, ya que ese *totum*



mismo no es un hecho, sino que se da sólo en la inmensa conexión de lo que está haciéndose con lo que todavía no ha llegado a ser". Dicho aún, quizá, más hermosa y sintéticamente: La filosofía es "el saber-conciencia-moral de toda *praxis*, en el que se refleja el *totum* todavía lejano".

La filosofía que Bloch propone es, por tanto, voluntad informada, rechazo del mal y conocimiento, voluntad e inteligencia, conocimiento que actúa con la vista puesta en el *humanum* perseguido.

Razón e historia. La izquierda hoy

Necesitamos un pensamiento emancipador, un nuevo pensamiento emancipador seguramente, un pensamiento que rechace el sistema capitalista y su nihilismo, la anulación del hombre y la destrucción de la naturaleza, que se arme con las armas de la crítica y proponga fines y vías concretos para superar este sistema, que actúe concretamente. Característica primera de este pensamiento ha de ser ésta, *ser pensamiento, conocimiento*; por tanto, su amor a la *verdad*. Esto hay que decirlo claro: la pretensión de relacionar el concepto de verdad con el totalitarismo es muy falsa. Precisamente los totalitarismos del siglo XX se han caracterizado por su relativismo y su ideologismo, por su desprecio de la verdad. La verdad, sin embargo, es "hostil al mundo", como dice Ernst Bloch, "pensar" significa transpasar, negar todo *fatum*, toda justificación de la opresión y explotación.

Amor a la verdad significa también *confianza en la razón*, algo muy necesario en estos tiempos de desencanto y decepción en los que el irracionalismo avanza de nuevo en formas diversas. Pero la confianza en la razón no puede ser tal

si no se descubre la *presencia de la razón en la historia*. Es éste uno de los aspectos más importantes del nuevo pensamiento que necesitamos, algo nuevo que tampoco es totalmente nuevo -"lo nuevo no es nunca totalmente nuevo", decía Bloch-. Puesto que es aquel aspecto en que Hegel fue claramente superior a la modernidad. Hegel nos enseñó la presencia de la razón en la historia y el pensamiento emancipador debe aprender esta lección, como la aprendieron en su día los grandes marxistas del siglo XX. Porque uno de los aspectos peores de la modernidad es considerar el pasado como error y embuste. La cosa comenzó con Descartes: hay que empezar todo de nuevo desde los fundamentos. Todos los autores modernos rechazaron la herencia del pasado, pero, eso sí, consideraron que en su propia obra era donde, por fin, la razón había encontrado el seguro camino de la ciencia. Así llegamos a Nietzsche. También él consideró el pasado como *gran error*, pero sin dejar esperanza alguna de que lo real fuera algo más que apariencia, juego, círculo y eterno retorno, niño que retoza jugando a los dados.

Hoy no podemos seguir por este camino. Necesitamos recuperar la confianza en la razón y en el hombre, y para ello tenemos que ver con ojos más veraces la historia. Porque la historia no es sólo la historia de los vencedores, sino también de los sueños de los vencidos y de las esperanzas de los hombres que quedaron en las grandes obras de nuestra herencia cultural. Como dice Bloch, en la cultura alborea un *novum*, el *humanum* que buscamos ya ha aparecido en esas hermosas cristalizaciones de la esperanza humana.

El pensamiento emancipador y humanista ha de acabar, pues, con toda *quema de libros* y reconocer-

se en su conexión con la herencia cultural de la humanidad. Y desde ahí proyectar el futuro. Por eso el pensamiento emancipador ha de rechazar todo *progresismo filisteo*. También éste, *novedoso* pero no nuevo, ve el pasado como *gran error*; de ahí su nihilismo real, su coincidencia perfecta con lo más viejo de esta sociedad. En el fondo el progresista filisteo, que no cree en el pasado, tampoco confía en el futuro, se *conforma* con el presente. El progresista de hoy, filisteo él, está a gusto en esta realidad -nos llama constantemente a la reconciliación con lo existente-, no cree en la posibilidad de otra cosa. Ya Ortega nos advertía en *La rebelión de las masas* de la falta de proyectos del progresista. (9) Y el presentismo zafio y nihilista de nuestros días también ha sido advertido con preocupación por muchos pensadores. J.R. Capella, por ejemplo, en *Los ciudadanos siervos*, dice respecto a la ideología progresista actual:

"En el presente de *hoy*, la vida biológica, y *cuanto la afecta*, ha llegado a ser el ámbito a que se reduce el tiempo del progreso. El pasado tiende a volatilizarse, a no servir de referencia; el futuro sigue apareciendo culturalmente -y cada vez más ideológicamente- como una promesa que, contradictoriamente, es la inseguridad misma. Y el tiempo tiende a reducirse al presente porque, por otra parte, desde el interior de la ideología progresista, el futuro es visto como esencialmente *igual al presente*, aunque *mejor* -sin que se sepa por qué."

(9) CF Ortega y Gasset, J. *La rebelión de las masas*, Alianza, Madrid, 1981, p. 75.



(10)

Por eso Capella añade que la izquierda no puede ya identificarse -para nada, diría yo- con el progresismo; éste se ha convertido hoy en una mera ideología justificadora del sistema. Lo que no quiere decir que haya que luchar por la transformación del mundo, porque este *progrese* hacia mejor, que el *imperativo categórico* de acabar con las situaciones de inhumanidad no siga estando vigente. Pero el pensamiento emancipador ha de tener hoy buen cuidado en no dejarse identificar con ese progresismo que, como decía Chesterton con humor, es, al fin, *imitación de los viejos de los ricos*.

El pensamiento emancipador ha de ser, pues, hoy un pensamiento que asuma la humanidad, el *humanum* presente en nuestra historia, pues sólo fundándose en su historia puede el hombre superar la realidad presente y hacer real el futuro posible. Un futuro que ha de ser pensado sin ningún *titánismo*, rechazando toda tentación de *apoderamiento totalitario de la historia*, tentación que ha corrompido lo mejor de las esperanzas humanas. Ese futuro ha de ser pensado como preservación y realización posible de lo humano y su esperanza, como abrir, pues, futuro, no como posesión totalitaria de la historia. Quiere ello decir que el concepto de *fin de la historia* sólo puede ser un concepto de la especulación filosófica y teológica, nunca un concepto *político*, tampoco un objetivo, por tanto, de la lucha política. Por consiguiente, el socialismo que aún cabe pensar y por el que *debemos* luchar es sólo -y es precisamente- un socialismo *histórico*. Adela Cortina ha hablado a este propósito, y respecto de la

necesidad de repensar muchas ideas de la tradición de la izquierda, de "un socialismo procedimental".

(11)

Dos apuntes finales: el pensamiento emancipador ha de ser también alegre y mestizo. También nosotros necesitamos un *saber alegre* -alegre por ser humano-; necesitamos de la alegría, recuperar el orgullo de ser hombres, acabar con el regodeo en lo negativo y con el gusto por todo lo que denigra lo humano y propala el amor a la muerte y a la nada. Y lo humano ha de ser reconocido en las diversas tradiciones; hay que rechazar como *fascista y totalitaria* toda "limpieza étnica" cultural -valga la expresión-

sión-. El pensamiento emancipador ha de ser mestizo no digo sincerista. El mestizaje de las tradiciones emancipatorias se está produciendo de hecho: ése es el futuro del pensamiento emancipador. (12) Contra todo fundamentalismo, "vuelta a las raíces", "vuelta a los presocráticos" y otras muchas formas de catárismo contemporáneo, esto hay que proclamarlo con total claridad: el futuro es mestizo.

"Papeles" Revista de
Investigación Marxista
(Madrid, España)

(11) Cf. Cortina, A. "Izquierda sin dogmas: un socialismo procedimental", en *Revista Sistema*, N° 108, mayo de 1992, pp. 41-56

(12) Cf. "Carta de la redacción. Identidad comunista e identidad emancipatoria", en *Mientras Tanto*, N° 46, septiembre-octubre de 1991, p. 5

ESPACIOS 18

de crítica y producción

Publicación de la Facultad de
Filosofía y Letras de la Universidad
de Buenos Aires

• Notas sobre Literatura, Arte y
Ciencias Sociales.

• LECTURAS: B. Sarlo
T. E. Martínez - D. Viñas

J. B. Rivera - Noé Jitrik -
G. Pampillo - L. Heer - T. Mercado.

Precio suscripción por 3 números: U\$ 24.

Exterior agregar U\$ 8

Editores responsables: Carlos Dámaso Martínez y Gladis Palau

PUAN 470 (1406) Buenos Aires - Argentina

(10) Capella, J.R., *Los ciudadanos siervos*, Ed. Trotta, Madrid, 1993, p. 29.



Brecha

Cosa de Mandinga

Parece cosa de Mandinga: el jueves 23, es decir el mismo día en que en Montevideo condenaron a dos periodistas por tratar de ladrón al presidente de Paraguay, al doctor Luis Alberto Lacalle (*ex- presidente del Uruguay. N. de R.*) le robaron un reloj de oro, marca Rolex, en el preciso momento en que era efusivamente saludado, en Asunción, justamente por el presidente de Paraguay.

Lacalle había terminado su disertación en el Congreso sobre la importancia de los partidos políticos en la vida democrática y dejó su reloj -cuyo valor estimó en 20 mil dólares- sobre el atril desde el cual se había dirigido al selecto público. El descuido fue de apenas unos instantes y, ni bien se advirtió la sustracción, legisladores y funcionarios se abocaron a una búsqueda que resultó tan frenética como infructuosa.

No se tomó, eso sí, la elemental medida de cerrar las puertas de la sala y revisar los bolsillos de la distinguida audiencia. La prensa paraguaya se tomó el asunto más bien para la chacota, sin tener en cuenta el enorme valor afectivo del Rolex, que le había sido obsequiado por su esposa.

Más allá de su proximidad con el lugar del crimen, el ingeniero Wasmosy está fuera de toda sospecha; en el momento del hurto tenía ambos brazos ocupados en saludar a la víctima. No será necesario, entonces, que el día del juicio demuestre su inocencia.

(Montevideo)

La República

Tribunal en el Brasil

La Orden de Abogados de Brasil (OAB) organizará junto al Movimiento de los Campesinos Sin Tierra (MST) un tribunal internacional para juzgar la matanza de 19 labradores en el estado de Pará, del cual participarán Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz de 1992, y el escritor Gabriel García Márquez. El tribunal juzgará en noviembre próximo la matanza de los 19 labradores por parte de la Policía Militar de Pará, en abril pasado, según se informó.

(Montevideo)

The Economist

Primeras medidas de Aznar

José María Aznar se ha tomado su tiempo. Después de ganar las elecciones empleó dos meses en forjar un acuerdo con los nacionalistas moderados catalanes y vascos (...) Ahora, tras un mes de discusiones, ha presentado su primer paquete serio de medidas sobre impuestos, telecomunicaciones, suelo y energía. El paquete en cuestión ha satisfecho a la mayoría de los empresarios y ha dado confianza a los mercados, que empezaban a mostrar signos de inquietud. Pero aún queda mucho por hacer. (...)

Estas medidas llevan consigo un alto precio, calculado en torno a 200 millardos de pesetas, que es la cantidad que -sólo como consecuencia de los recortes fiscales- dejará de ingresar al Estado en 1996.

Al igual que hiciera Reagan en los ochenta, Aznar espera que el crecimiento liberado por sus medidas de estímulo restaure las arcas del Estado el próximo año. (...)

Pero la apuesta de Aznar lleva a olvidar fácilmente lo que queda fuera del paquete. Por temor a disgustar a las centrales sindicales, Aznar se ha cuidado de reformar la legislación laboral para hacer más fácil el despido -y, por lo mismo, la contratación- de trabajadores.

Aznar puede permitirse el ser valiente. (...) Los españoles están dispuestos a asumir el dolor si el resultado es la creación de empleo. Es hora de sudar el núcleo de la reforma, no sólo su envoltorio.

(Londres)



Granma

Nicaragua**Hacia las elecciones de octubre**

Alrededor de 40 partidos políticos, de las más diversas corrientes ideológicas, participarán en los comicios generales del 20 de octubre, en Nicaragua, según confirmó el Consejo Supremo Electoral.

Las encuestas revelan que una considerable parte de los votantes no cree en la capacidad de esas agrupaciones y carece de opción partidaria. En opinión de los analistas, eso ha motivado un proceso de negociaciones de futuras alianzas electorales.

Hasta el momento el candidato más favorecido por la popularidad es el ex alcalde de Managua, Arnoldo Alemán (Alianza Liberal), seguido por el ex presidente Daniel Ortega (Frente Sandinista).

Se estima que 2,5 millones de electores, mayores de 16 años, pueden ejercer el derecho a voto. La ley electoral contempla, por primera vez, la realización de dos vueltas electorales, en caso de que en la primera ninguno de los aspirantes alcance el 45 por ciento de los votos.

(La Habana)

BusinessWeek

Armamentismo Asiático

Desde hace varias semanas, el primer ministro de Singapur, Lee Kuan Yew, viene advirtiendo sobre la posibilidad de que se agudicen las diferencias existentes entre China y Taiwán, e insistiendo en que en Asia el crecimiento está muy vinculado con la estabilidad y un eventual conflicto retardaría severamente la prosperidad regional.

Lee considera que los Estados Unidos protegerían a Taiwán de cualquier ataque. Cree, además, que un embargo norteamericano a los productos chinos dañaría seriamente las esperanzas de transformar a China en una nación industrial.

Lo cierto es que en el continente asiático se ha desatado una verdadera carrera armamentista; el año último, los gastos militares en la zona doblaron a los de 1985.

Los Estados Unidos parecían estar mirando hacia otro lado, entretenidos con las primarias presidenciales; ahora deberán atenuar las ansias de independencia de Taiwán y calmar los temores chinos.

(Nueva York)

El País

Prodigio de Prodi

Italia tiene hoy un Gobierno que promete. Además de la presencia, por primera vez en 50 años, de antiguos comunistas, el nuevo Ejecutivo se caracteriza por ser un Gobierno europeísta, fuerte e integrado por gestores eficaces. El primer ministro Romano Prodi, ha conseguido formarlo en un tiempo récord. Todo ello era impensable hace tan sólo tres o cuatro años. Italia tiene ahora la oportunidad de recuperar su lugar en Europa. Claramente, estamos ante un Gobierno de centroizquierda, que refleja la composición de la coalición del Olivo, que ganó las elecciones, y que abre una nueva etapa en Italia, superando los tiempos de la guerra fría. Refundación Comunista ha anunciado ya su apoyo a un Gobierno en el que no participa, pero en el que los antiguos comunistas del Partido Democrático de la Izquierda (PDS) -hoy en la Internacional Socialista- logran un peso importante, con nueve de las 20 carteras, y algunas de peso, desde la vicepresidencia y la de Cultura para el ex director de L'Unità, Walter Veltroni hasta la de Interior para el histórico Giorgio Napolitano.

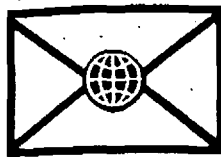
Más nos interesa a todos su carácter europeísta, comprometido con el proyecto definido en el Tratado de Maastricht. La presencia del primer ministro saliente, Lamberto Dini, en Asuntos Exteriores, de Beniamino Andreotta en Defensa y de Carlo Ciampi como ministro del Tesoro así lo avala y deja atrás las vacilaciones de Silvio Berlusconi. La presencia del antiguo fiscal de la Operación Manos Limpias, Antonio de Pietro en Obras Públicas se considera una garantía contra la tentación de un regreso de la corrupción. La recomposición de Italia pasa asimismo por una reforma aún pendiente del sistema político y por un nuevo concepto territorial con el que confrontar las tácticas secesionistas de la Liga del Norte. En todos estos terrenos, Prodi ha dado ya indicios de su voluntad de actuar.

(Madrid)





cartas a



TESIS 11 Internacional

Los textos dedicados a esta sección no deben de exceder de 35 líneas mecanografiadas.

I

Entre la realidad y el cine

Ken Loach y su guionista Jim Allen decidieron trasladar al cine en "Tierra y Libertad", el enfoque que algunos escritores y políticos han venido ofreciendo sobre determinados episodios de la Guerra Civil Española.

(...) El cine suele ser en innumerables circunstancias el medio que cubre en grandes sectores de la opinión pública las falencias o vacíos en sus conocimientos de historia. Queda en ocasiones, como el único punto de referencia sobre sucesos a los que por razones geográficas o de distancia en las épocas que nos separan de los hechos, no hemos abordado con la profundidad necesaria. De ahí que cuando se opina por intermedio del cine, y esa opinión proviene de un realizador con sensibilidad social, la exigencia de cierto rigor histórico es imprescindible para la credibilidad del mensaje. Más aún, cuando como sostiene el mismo Ken Loach, ha hecho su película, no "para cerrar la historia, sino para traerla a la actualidad".

(...) Ken Loach, al fijar los tiempos en que se desarrolla la acción de su película, expresa: "tratamos de elegir los meses cruciales del conflicto, aquel período durante el cual todo parecía posible, no solo derrotar al fascismo, sino también dar un gran salto adelante". Y esta aclaración de su parte es la que nos sitúa en la clave del problema, y ante ella, bien vale formularse una pregunta ¿qué revolucionario no hubiera querido "derrotar al fascismo y dar un gran salto adelante"? Es sencillo imaginar que tamaña perspectiva calmaría las aspiraciones de los miles de españoles que empuñaron las armas con el afán de cambiar la historia de su patria, pero los tiempos para el acontecer de España los fijó con indiscutible certeza, el más popular de los combatientes anarquistas, B. Durruti, muerto en la defensa de Madrid: "¡Primero la Victoria, después la Revolución!"

(...) Tomar medidas unilaterales al amparo de los fusiles, para aplicar criterios decididos unilateralmente por este o aquel grupo político en los pueblos o ciudades que quedaban bajo su control, no ensanchaba sino que por el contrario reducía la base de apoyo necesario para la lucha contra el enemigo común. Dirimir cuestiones tales como la propiedad de la tierra con campesinos pequeños y medianos (pobres todos ellos), o desgastarnos en enfrentamientos inútiles cuando a corta distancia se huele la pólvora del ejército fascista, es cuando menos, una

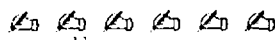
acabada muestra de irresponsabilidad, aunque los que impulsen las controversias enarbolan banderas rojas, o canten La Internacional.

Tampoco es atinada la reflexión del director de "Tierra y Libertad" cuando manifiesta que "hay partidos comprometidos en España que prefieren olvidar la revolución y la ven (refiriéndose a la Guerra Civil) exclusivamente como una guerra contra el fascismo". Lamentablemente para millones de españoles la vida dio la razón a quienes vieron nuestra contienda como una guerra contra el fascismo.

A más de veinte años de consumada la derrota de las potencias del Eje, ese fascismo podía fusilar, cercenar las más elementales libertades públicas, transformar reivindicaciones elementales en delitos contra la seguridad del estado, aplicando largos años de prisión a quienes se organizaban pacíficamente para solicitar un aumento en sus magros ingresos. Seguramente hubiera sido más atinado parar en su momento a los fascistas con el apoyo de todos los españoles, los que iban a misa, los que no profesaban ideas religiosas, los que poseían un par de cerdos o media docena, los que tenían uno o más pares de zapatos, en definitiva, con todos los que optaran en aquellos momentos difíciles por volver las cosas al comienzo, aunque luego cada uno a su modo procurara dar su propio color al porvenir.

Alberto C. Portas Gómez

(La nota de Alberto C. Portas Gómez ha sido resumida)



II

Trabajar menos, trabajar todos

Sin pena ni gloria los argentinos, que trabajan y son explotados, han visto pasar la conmemoración del Primero de Mayo, sin banderas reivindicativas.

Importa recordar que el Primero de Mayo surgió para exigir la reducción de la jornada laboral a ocho horas, que permitiera vivir más dignamente a los trabajadores.

Cien años después se puede constatar que a pesar de los formidables avances científico-técnicos aplicados a la producción, la jornada laboral sigue en las ochos horas y, a su vez, paradójicamente, suman miles de millones los desocupados que son excluidos en el sistema capitalista.

Ante esta situación, la consigna que va haciéndose carne en distintos destacamentos de obreros de diversas partes del mundo es: Trabajar menos, trabajar todos.

El reparto del trabajo es probablemente el único camino para asegurar el derecho al trabajo para todos; un trabajo moderado y satisfactorio, que nos concilie con el espíritu del Primero de Mayo, esto es: un futuro con mayor justicia, igualdad, paz y equilibrio ecológico.

Raúl Peña

Provincia de Buenos Aires

*En este número:
además*

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

TESIS 11
INTERNACIONAL

● BRASIL. DIOS Y EL DIABLO
EN LA TIERRA DEL LATIFUNDIO

● ELECCIONES EN NICARAGUA

● AMERICA LATINA. CRITICA DE
LA NUEVA ECONOMIA POLITICA

● COMO NOS VEN. LA GUERRA
CONTRA LA PRENSA

● ¿QUIEN HA SACRIFICADO
AL LIBANO

● INDIA BUSCA SU DESTINO

● HUNGRIA EN BUSCA DEL
TERMINO MEDIO

● INGLATERRA: LA IZQUIERDA
LABORISTA SE TRANSFORMA
EN PARTIDO

● ITALIA. PRECARIA
RECOMPOSICION POLITICA

● NUEVA ESTRATEGIA
EMPRESARIAL

● SUDAFRICA JAMAS SERA LIBRE
MIENTRAS LAS MUJERES
SUDAFRICANAS PERMANEZCAN
OPRIMIDAS

● LIBROS DE HOY "NOTICIAS
DE UN SECUESTRO"

● ENTRAMOS EN LA ERA
POSLIBERAL



EL PROXIMO NUMERO APARECE EL 4 DE SEPTIEMBRE DE 1996

CTA

Congreso de los Trabajadores Argentinos

**LA CENTRAL
DE LOS TRABAJADORES**

Anuario 1995

**Luchar
contra el
desempleo**

Este anuario resume las actividades desarrolladas por el C.T.A. durante el año 1995, así como esboza el Plan de Acción elaborado por el Primer Plenario de la Conducción Nacional para 1996.

\$3.- en venta en kioscos y librerías

distribuye **TESIS 11 GRUPO EDITOR**
Avda. de Mayo 1370 Piso 14
Of. 355/356 - Tel. 383-4777